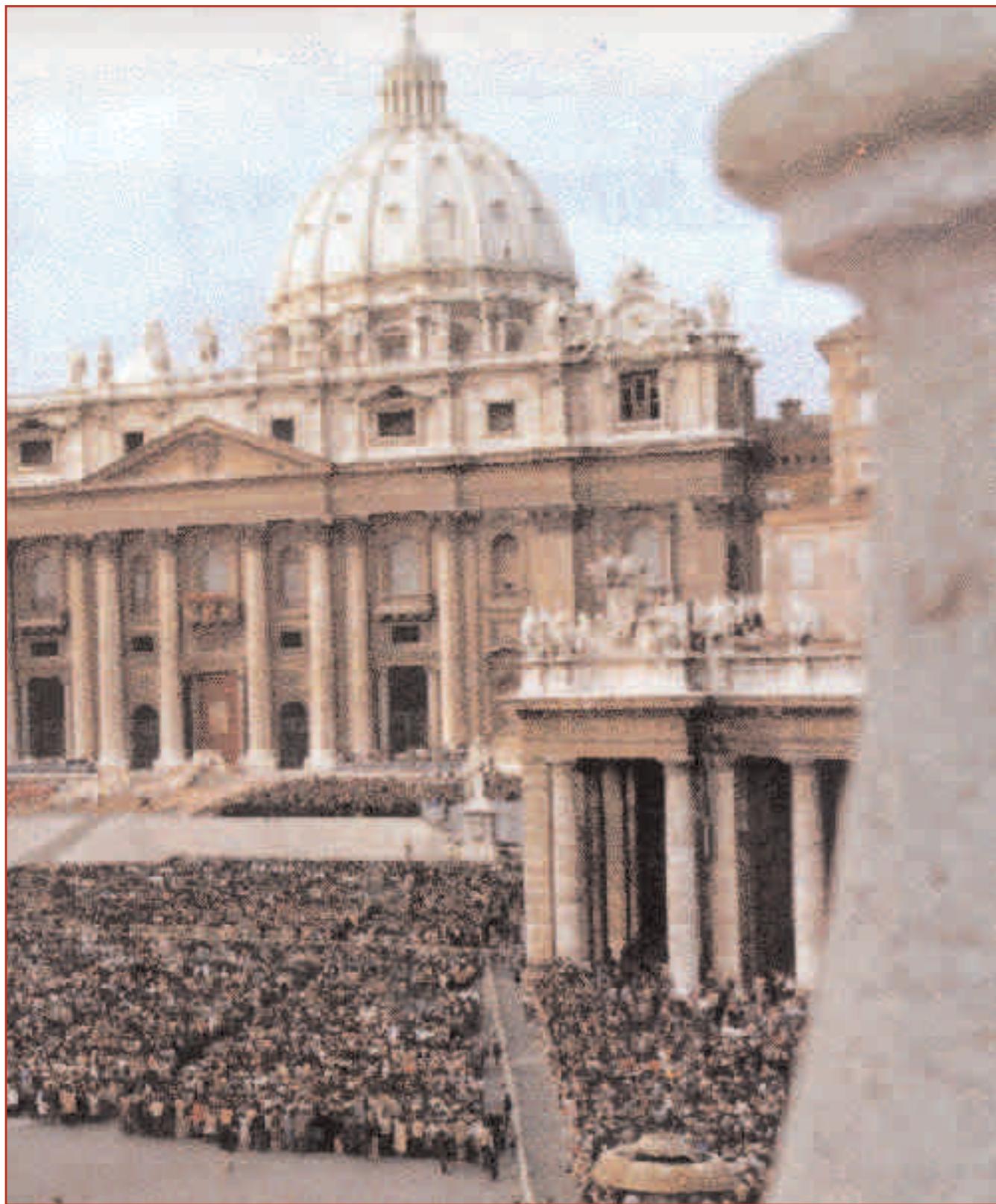


Alfa Omega

Nº 115/25-IV-1998

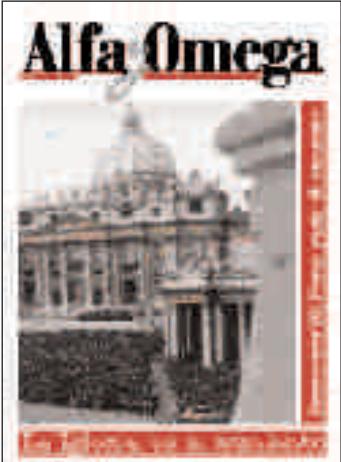
SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



Pentecostés'98, Roma: punto de encuentro

La Iglesia, en movimiento

En este número



3-7

EN PORTADA

*La cita de los Movimientos eclesiales es en Roma, el 30 de mayo:
Como un nuevo Pentecostés*

21-23

MUNDO

*Juan Pablo II inaugura el primer Sínodo de los Obispos de Asia:
Asia, desafío del tercer milenio*



27

DESDE LA FE

*La película del Papa:
superación del comunismo.
Lenin y el padre Alberto*



Alfa Omega

Etapa II - Número 115

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- **Asesores religiosos:** Manuel Mª Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995

...y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

El día a día.

Carta pastoral de los obispos de la Provincia eclesiástica.

Usted tiene la palabra.

Jornada diocesana de lucha contra el paro 10-12, 18-19

España

Datos y reflexiones sobre la Iglesia de España 13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

Nuestra Moreneta, también advocación europea 16-17

Mundo

Entrevista, en Madrid, con el arzobispo de Moscú 20

La vida 24-25

Desde la fe

Cristianos en la vida pública.

Libros: Iglesia y II República.

Televisión 26, 28-31

Contraportada 32



La cita es en Roma, el 30 de mayo

Como un nuevo Pentecostés

En este año de preparación al Jubileo cristiano del 2000, dedicado al Espíritu Santo, Juan Pablo II ha querido que la próxima celebración de Pentecostés en Roma sea una celebración muy especial: ha convocado a los nuevos movimientos y comunidades eclesiales, que han florecido en el hoy de la Historia.

Con ocasión de este encuentro saldrá próximamente a la luz el libro de nuestro compañero Manuel María Bru «Testigos del Espíritu», del que adelantamos, como primicia, algunos pasajes

Sábado 30 de mayo de 1998. Vigilia de Pentecostés. La plaza de San Pedro, desde la mañana, estará repleta de fieles que irán llegando desde distintos puntos de Roma. Llevarán consigo un librito de participación, y los más pre-cavidos, una silla abatible. En el libro se podrá leer: *Encuentro del Santo Padre con los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades. Don del Espíritu, esperanza de los hombres.*

Al menos los principales nuevos movimientos y grupos carismáticos, desde hace ya muchos meses, se han repartido los cupos porcentuales de asistencia, en decenas de miles de peregrinos, para no sobrepasar el aforo de 180.000 personas, y para que todos puedan estar presentes. Las diversas animaciones musicales irán caldeando el ambiente. El Papa llegará a la plaza de San Pedro a las cuatro y media de la tarde.

El cardenal Stafford, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, organizador del acto, y un representante de los participantes, presentarán la Vigilia. Juan Pablo II saludará después a todos con una calurosa bienvenida. Algunos de los fundadores de los movimientos ofrecerán, en pocas palabras, el testimonio de sus propios carismas. El Papa les escuchará atentamente. Los conoce bien, y conoce mejor aún el don del Espíritu Santo para cada uno de ellos, que son privilegiados testigos de su presencia siempre nueva y vigorosa en la Iglesia.

Acto seguido todos escucharán atentamente la Palabra de Dios: *La paz esté con vosotros. Recibid el Espíritu Sanc-*



to. Estas palabras se repetirán esa misma tarde a lo largo y ancho de la tierra. Pero en ningún lugar como éste los sucesores de los apóstoles –una buena representación del episcopado de todo el mundo, con Pedro a la cabeza– y María –multiplicada en los profetas de esta hora de la Iglesia– estarán tan presentes. Ciertamente, como en un nuevo Pentecostés.

El Papa les confirmará en la fe, les confortará en la es-

peranza, les alegrará en la caridad. Como hace siempre con el pueblo santo de Dios. Pero esa tarde él quiere hacer algo nuevo y distinto. El árbol de los nuevos carismas ya ha crecido mucho, sus frutos son ya maduros, y su flor, en esta primavera de la Iglesia, debe poder posarse allá donde Dios lo quiera. A ellos les pide fidelidad en la unidad; y a toda la Iglesia, que los mire como a hijos mayores de edad. Y, como en aquel primer

Pentecostés, tras las palabras del Papa, la oración, sencilla y humilde, los envolverá en un fuego que no se ve, pero que prenderá en el corazón no sólo de los miles de asistentes, sino también de los millones de personas que seguirán el acontecimiento, vía satélite, por las pantallas de televisión de los cinco continentes.

Nunca un Papa se ha reunido con los líderes carismáticos de su tiempo para celebrar con ellos una especie de



cenáculo especial en los días previos a Pentecostés, ni había convocado a los cientos de miles de seguidores de estos líderes en la plaza de San Pedro para celebrar con ellos la gran fiesta del Espíritu Santo. Como tampoco un Papa había podido nunca seguir tan de cerca a los grandes funda-

dores de las familias espirituales de su tiempo.

En su corazón venía sintiendo la necesidad de reunirse, no uno a uno, sino con todos juntos, con todos sus movimientos, con todas esas nuevas realidades de la Iglesia que se mueven a un ritmo vertiginoso, como huracanes

que a su paso sacuden con su fuerza carismática todo lo que estaba dormido, para devolverle el color y el brillo de la eterna novedad cristiana. Ya dos años antes había dicho: *En el marco de las celebraciones del gran Jubileo, sobre todo las del año 1998, dedicado de forma particular al Espíritu Santo y a su presencia santificadora dentro de la comunidad de los discípulos de Cristo,uento con el testimonio y con la colaboración de los movimientos.*

A sus más estrechos colaboradores también, en estos dos últimos años, les había mostrado las razones de este acontecimiento histórico: testimoniar la comunión entre los distintos carismas, la unión entre ellos y con Pedro, que les abre la casa común de la Iglesia entera; y dar gracias a Dios por todos los dones del Espíritu venidos por medio de los movimientos, por sus muchos frutos, y por la acogida amorosa de la madre Iglesia hacia estos nuevos hijos, expresada especialmente en la solicitud del Santo Padre, que los sigue, los bendice, los

apremia y los alienta, en el reto de la misión conferida, a la vanguardia de la nueva evangelización.

Nunca los grandes líderes católicos de un siglo habían sido como éstos, ni sus movimientos habían sido como éstos. En cada uno de ellos hay gentes de todas las vocaciones, de todos los estados, de todas las formas de expresión imaginables. Con frecuencia rompen con los esquemas canónicos pre establecidos.

Les siguen millones de personas en todos los continentes, de todas las razas, culturas y pueblos. Tampoco las fronteras de confesión y de creencias les cierran las puertas. Utilizan sin reparo los medios de comunicación. Pero aun así, aquí en España, no suelen salir en los periódicos o en las pantallas de televisión. Aunque cualquiera de ellos tiene más seguidores –y sobre todo de un modo distinto, en el que está implicada la vida entera– que la mayoría de los políticos, los artistas, o los intelectuales que salen todos los días.

Del recelo, al descubrimiento

En pleno Sínodo de Obispos sobre los Laicos, en 1987, aparecieron en *Il Corriere della Sera* unas declaraciones de don Luigi Giussani, a propósito de las posibles tensiones entre algunos obispos y los movimientos, en las que el fundador de Comunión y Liberación comparaba estas dificultades a lo que sucede en una casa cuando nace un niño no esperado, no previsto, que forzosamente lleva consigo cambios para toda la organización familiar. Este similitud, crecido, es el que utiliza también el fundador de la Comunidad de San Egidio, Andrea Riccardi, describiendo el estado de madurez de los movimientos como el del adolescente en casa, que crea problemas porque aporta la novedad de una nueva personalidad en la familia.

Prevenciones y recelos sobre los movimientos, sin embargo, son lógicos, y de ellos bien sabe la Iglesia a lo largo de su historia. El periodista José Luis Restán, en una comunicación sobre *Movimientos eclesiásticos y nueva evangelización*, en el Congreso de evangelización, de la Iglesia Española, celebrado en Madrid en 1997, invitaba a una mirada con perspectiva histórica: *La perspectiva de los siglos y la fuerza de los hechos nos permiten reconocer hoy sin fisuras que Francisco de Asís,*

Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús o Juan Bosco, no vivieron una fe reducida o de cortos vuelos, ni fomentaron una vivencia sectaria. Muy al contrario, todos ellos suscitaron a su alrededor el atractivo de una vida cristiana deseable, de modo que en poco tiempo se formó a su alrededor un verdadero pueblo que no rompía la unidad de la Iglesia, sino que la incrementaba. De hecho, las responsabilidades que asumieron en las grandes tareas de la Iglesia de su tiempo descartan cualquier inclinación capillista. Pero este reconocimiento, tan claro y nítido hoy, tuvo que abrirse paso en su momento a través de numerosas incomprendiciones y sufrimientos. Este proceso no deja de repetirse, aunque sea con rasgos históricos diversos.

Los recelos, por tanto, no menguan la riqueza de dones que los nuevos movimientos aportan, y sí, en cambio, pueden ser un signo que la confirman. Es más: si cada uno en la Iglesia tiene su propia vocación –y la vocación no es algo como la compra en un supermercado–, se puede decir que hay vocaciones *con suerte* (en cristiano se llama *gracia*), y que muchos en la Iglesia la encuentran allí donde han descubierto la novedad cristiana de un modo atractivo, en una realidad carismática



en fundación, que responde de un modo muy especial a la sensibilidad y la necesidad del tiempo presente. Por ello puede hablarse de vocación privilegiada. Por la misma razón que fueron privilegiados los que tuvieron la oportunidad de conocer y de seguir en su tiempo a los fundadores como san Francisco de Asís, san Ignacio de Loyola o santa Teresa de Jesús.

Nuevos carismas eclesiales

No podemos hoy hablar de la actualidad de la Iglesia sin referirnos a las nuevas experiencias carismáticas en su seno, como son la Renovación Carismática, Comunión y Liberación, Schoenstatt, Comunidad de San Egidio, Regnum Christi, Comunidades Neocatecumenales, Focolares u Obra de María. Así como de tantas otras, con similares características, tal vez no tan conocidas, como Comunidad del Arca, Oasis, Familia de Nazaret, Obra de la Iglesia... Sólo en Madrid, el Foro de Laicos cuenta con 52 grupos entre movimientos y asociaciones.

¿Qué es lo que define a estos nuevos Movimientos? Si en otras épocas de la historia de la Iglesia los carismas suscitaban en su seno nuevas Congregaciones religiosas, ahora nos encontramos con carismas principalmente laicales, pero que además son recibidos y vividos por todas las vocaciones: laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas, así como por todas las edades y condiciones sociales y culturales. Carismas que no se identifican tampoco con una sola necesidad, un ámbito peculiar de evangelización o de transformación eclesial y social, sino que más bien se identifican con la propuesta cristiana elemental.

Cuando la vida entera de la sociedad era cristiana, distintas vocaciones respondían a distintas necesidades



particulares. En un mundo que ya no es cristiano, se hacía necesario descubrir de nuevo la frescura de una fe que es respuesta para la vida entera.

En consecuencia, los nuevos Movimientos están definidos también por la universalidad, manifestada en su rápida expansión por todo el mundo, y por su capacidad de penetrar en los ambientes más difíciles y secularizados, como la juventud, la universidad, o el mundo laboral. Al mismo tiempo, muestran una especial capacidad para incidir en los *nuevos areópagos de nuestro tiempo*, como los describe Juan Pablo II, esos mundos sin fronteras y en continuo desarrollo de los medios de comunicación, de la cultura, de la economía...

La intensa experiencia de la comunión sería su característica común más interna, retomando así la experiencia más originalmente cristiana, con las primeras comunidades como referente histórico.

Los Movimientos, en cifras

| | | |
|---|---------------------------|--------------------------|
| Neocatecumenales: | 100.000 miembros internos | 90.000 miembros internos |
| 150 países | | |
| 15.000 comunidades (entre 25 y 40 neocatecúmenos por comunidad) | 15.000 miembros internos | |
| 5.000 parroquias | | |
| 35 seminarios misioneros | | |
| San Egidio: | | |
| 25 países | | |
| 5.000 focolarininos/as | | |
| Focolares: | | |
| 150 países | | |
| 20 <i>Mariópolis</i> permanentes | | |
| Comunión y Liberación: | | |
| 77 países | | |
| Regnum Christi: | | |
| 30.000 miembros internos | | |
| 3 universidades | | |
| 54 colegios | | |
| Schoenstatt: | | |
| 100.000 miembros internos | | |
| 130 santuarios marianos | | |

Un congreso histórico

Del 27 al 29 de mayo de 1998, los días previos al encuentro de Pentecostés, bajo el título *Los movimientos eclesiales: comunión y misión en los umbrales del tercer milenio*, se desarrollará en la *Domus Pacis* de Roma el Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales, organizado por el Consejo Pontificio para los Laicos.

Acudirán 350 representantes de unos cincuenta Movimientos, varios representantes de dicasterios romanos, unos 50 obispos, y también, a diferencia de los últimos congresos de este tipo (Roma, 1981; Roc-

ca di Papa, 1987; Bratislava, 1991), los principales líderes y fundadores de los más importantes y extendidos movimientos internacionales.

El miércoles 27 de mayo, tras la apertura del Congreso, a cargo del Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, el cardenal Stafford, hablarán: el cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, los profesores David L. Schindler y Piero Coda, monseñor Angelo Scola, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, el jesuita Gianfranco Chir-

landa y monseñor Albert-Marie de Monléon, obispo de Pamiers.

La jornada del jueves 28 comenzará con una mesa redonda sobre *Los movimientos y la misión de la Iglesia en el umbral del tercer milenio*. Por la tarde se tendrán grupos de trabajo por lenguas. Para el viernes 29 el programa reserva el plato fuerte del Congreso, con los testimonios y las *Experiencias de novedad de vida, de comunión y misión*, de los fundadores y representantes; el diálogo sobre las perspectivas del Congreso; y el mensaje conclusivo.

Pentecostés 98. Expectativas de los Movimientos:

Una iniciativa del mismo Papa

Nada mejor que escuchar a los mismos fundadores, iniciadores o responsables de los nuevos Movimientos y comunidades eclesiales para conocer la importancia de este encuentro de ellos y sus seguidores con el Santo Padre en Pentecostés. Estas impresiones, por primera vez publicadas, muestran cuáles son sus expectativas, su valoración acerca del fenómeno de los nuevos Movimientos, y la visión de cada uno de ellos respecto a los demás



Joaquín Allende, uno de los principales líderes del más antiguo de los nuevos Movimientos, el fundado en torno al Santuario de Schönstatt por el padre Kentenich: «El encuentro de los movimientos de Pentecostés del 98 es un verdadero regalo, una fiesta con la cual nos reconocemos plenamente. Es un *Kairos*, un momento de gracia». El padre Allende conoce bien a los líderes de los demás Movimientos: «Chiara Lubich –afirma– es la lúcida dulzura de María, madre de la unidad, en la vida de la Iglesia. Luigi Giussani es espejo de la pasión de Cristo en la Historia. Kiko Argüello es un Pablo contemporáneo. Y Marcial Maciel es la callada y eficiente fidelidad al Santo Padre».



Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares: «De momento, cabe sobre todo dar las gracias al Consejo Pontificio de los Laicos por estos tres días del congreso previo, en los que tanto aprender. Y después, por la posibilidad para los movimientos de encontrarse todos juntos y con el Santo Padre, que nos clarificará aún mejor lo que somos. Nos sentiremos, sin duda, con mayor conciencia *un signo de la libertad de las formas, en la que se realiza la única Iglesia*, como él mismo ha dicho. Todo ello favorecerá un desarrollo en la profundización y en la extensión de cada Movimiento, con todo aquello que cada carisma comporta, y que nadie puede prever. Los nuevos movimientos eclesiales

les son –como ha dicho Juan Pablo II– motivo de esperanza para la Iglesia y para los hombres y, por tanto, son una segura novedad, que ya desde ahora puede ser adecuadamente comprendida en toda su positiva eficacia para el Reino de Dios y su obra en el hoy de la Historia».

Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de San Egidio: «En este encuentro de Pentecostés, Juan Pablo II, veinte años después de haber comenzado esta historia de confianza en los movimientos, recoge los frutos de esta peculiar pastoral suya, de mostrar la unidad en la pluralidad. Es el encuentro para que los movimientos muestren cómo se aman entre ellos».



Don Giuseppe Sanci, fundador de Comunión y Liberación: «Del encuentro esperamos una palabra que renueve en nosotros la conciencia humilde, pero cierta, de la misión para la que el Señor nos ha elegido: para que, a través de nuestra conversión personal, demos nuestra aportación en nuestra historia a la gloria de Cristo, crucificado y resucitado, de modo que hasta aquellos que no son cristianos puedan ver con sus ojos –como dijo una vez Juan Pablo II, la presencia del Señor Jesús es algo audible, visible, tocable– la utilidad humana de la fe católica y permanecer sorprendidos, exactamente como sucedió a Juan y a Andrés aquel día, al caer la tarde, sobre la orilla del río Jordán».

Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal: «Somos testigos de una única realidad que está sucediendo: el Espíritu Santo que está soplando sobre su Iglesia, a pesar de nuestros pecados, para ayudarla. Nuestra experiencia, por el mundo, es que siempre hemos hallado ayuda en los otros grupos y movimientos: de Comunión y Liberación en las universidades, de los sacerdotes del Opus Dei en las parroquias, de los Focolares, de los Carismáticos, etc... Es importante, y fuente de enriquecimiento, saber ayudar: en la diversidad, tenemos una única misión hacia el mundo».



Patti Mansfield, una de las iniciadoras de la Renovación Carismática en el seno de la Iglesia católica: «Rezo para que sea un momento en el que se puedan apreciar mejor los dones de cada movimiento, y en el que se estrechen los lazos de amor y de comunión entre los católicos, que de otra forma podrían no conocerse unos a otros, o no saber lo suficiente acerca de los variados movimientos para llegar a apreciar la fuerza de cada uno. Por supuesto, es muy significativo que este encuentro tenga lugar en Roma en Pentecostés, cuando celebramos el don del Espíritu Santo que vino y que continúa viéndose cada vez que los discípulos se reúnen en oración con Pedro y con María».



Pentecostés - 98. Expectativas del Papa

«Los movimientos son un don para la Iglesia hoy»

No se podría entender este pontificado sin la peculiar pastoral de Juan Pablo II con los Movimientos, peculiar por novedosa, y por inmediata: no ha hecho falta esperar a que pase mucho tiempo, para que el Sucesor de Pedro valore y promueva las nuevas realidades que surgen y que se mueven con especial vigor en el seno de la Iglesia, y que son, a todas luces, inspiradas por el Espíritu Santo para esta hora de la Historia: *El gran florecimiento de estos Movimientos –dice el Papa–, y las manifestaciones de energía y de vitalidad eclesiales que los caracterizan, han de ser considerados ciertamente como uno de los más hermosos frutos de la vasta y profunda renovación espiritual promovida por el último Concilio.*

Sobre Juan Pablo II y los Movimientos han llovido ríos de tinta. Para sus pertinaces detractores en los medios de comunicación, los nuevos Movimientos eclesiales son sus ejércitos de primera fila, sus guardias de asalto contra la sociedad secularizada, en su nueva cruzada. En realidad, estos Movimientos están a la vanguardia de la nueva evangelización, pero porque son los que mejor inciden en esta sociedad secularizada. Su lenguaje, sus manifestaciones, sus implicaciones internacionales, sus estilos actuales les facilitan el diálogo con la modernidad.

Ésta es para el Papa la clave de la estrecha relación entre nueva evangelización y nuevos Movimientos: *En el mundo de hoy, profundamente secularizado, la nueva evangelización se plantea como uno de los retos fundamentales. Los Movimientos eclesiales, que se caracterizan precisamente por su*



Juan Pablo II, junto al Padre Maciel, fundador de Regnum Christi

impulso misionero, están llamados a un compromiso especial con espíritu de comunión y de colaboración.

Y en la encíclica *Redemptoris missio* escribía a este propósito: *Los Movimientos representan un verdadero don de Dios para la nueva evangelización y para la actividad misionera propiamente dicha. Por tanto, recomiendo difundirlos y valerse de ellos para dar nuevo vigor, sobre todo entre los jóvenes, a la vida cristiana.*

La Iglesia necesita un nuevo testimonio del Señor, que según el Santo Padre –en una carta al cardenal Cordes, de 24 de marzo de 1991, entonces Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos– toca la naturaleza misma de los movimientos, y revela la im-

portancia de su participación en el reto histórico que en este momento vive tanto Europa como el mundo entero. Reto de una nueva evangelización que encuentra en Europa su más inmediato campo de acción:

Después del declinar clamoroso de las esperanzas ideológicas y de la caída de los regímenes que las representaban, el hombre europeo aparece como trastornado e incapaz de una orientación clara que pueda llevarlo por el camino de la auténtica y constructiva felicidad. Se agrupan numerosas propuestas de corto alcance, se siente el anhelo de una dimensión religiosa, pero no se reconoce en Cristo y en la Iglesia aquel camino y aquella realización que han hecho grande a Europa. En este ha-

cer converger, con autenticidad y realismo, la mirada sobre aquello que realmente conviene al hombre y a los pueblos, consiste la finalidad fundamental de los movimientos eclesiales y particularmente de todos aquellos que trabajan por la nueva evangelización.

Ésta es, por tanto, la razón de fondo por la que el Papa ha querido que este Pentecostés, justo en el año dedicado al Espíritu Santo en la preparación del Jubileo del año 2000, sea la gran fiesta de los nuevos carismas, que el Espíritu ha suscitado en la Iglesia, en las últimas décadas. En su homilía en la Vigilia de Pentecostés de 1996, ante más de cien mil fieles de la diócesis de Roma, el Papa les había marcado ya la peculiaridad de esta próxima celebración:

Uno de los dones del Espíritu en nuestro tiempo es ciertamente el florecimiento de los nuevos movimientos eclesiales, que desde el inicio de mi pontificado continúo indicando como motivo de esperanza para los hombres. Ellos son un signo de la libertad de formas, en que se realiza la única Iglesia, y representan una segura novedad, que sigue esperando ser adecuadamente comprendida en toda su positiva eficacia para el Reino de Dios en el hoy de la Historia.

En el marco de las celebraciones del gran Jubileo, sobre todo las del año 1998, dedicado de forma particular al Espíritu Santo y a su presencia santificadora dentro de la comunidad de los discípulos de Cristo, cuenta con el testimonio y con la colaboración de los movimientos. Confío en que ellos, en comunión con los pastores y en unión con las iniciativas diocesanas, querrán llevar al corazón de la Iglesia su riqueza espiritual, educativa y misionera, como preciosa experiencia y propuesta de vida cristiana.



Esto también ocurre hoy

Atareadísimos como estamos mirándonos nuestro propio ombligo, nos olvidamos, o no queremos saber nada, porque juzgamos desagradable...! de tragedias humanas incommensurables. Se nos llena la boca, justamente, de pasados inhumanos genocidios, pero pasamos olímpicamente de genocidios no menos inhumanos que están ocurriendo hoy. Como la hecatombe que está sufriendo Corea del Norte, donde la macabra contabilidad de muertos de hambre está alcanzando niveles impresionantes: una séptima parte de la población ha muerto, sin que la comunidad internacional moviese un dedo para impedirlo. Tres años de inundaciones y de carestía han producido tres millones de víctimas, y entre los prófugos se están dando casos de canibalismo. La ONU empieza a denunciar que muchos miles de seres humanos sobreviven comiendo raíces. Juan Pablo II ha reiterado su toque de alerta en el Sínodo de los Obispos de Asia, reunidos en Roma. Esta foto de una niña desnutrida tomada en Hamhung, en el Noreste del país, lo dice todo

Los Medios

La Iglesia contempla hoy los Medios como una plataforma de libertad, de comunión y de progreso, a la que ella quiere aportar su presencia solidaria y evangelizadora; y el Evangelio se dirige al interior del mundo mediático, humano por los cuatro costados, porque personas son sus cuadros empresariales, sus equipos de redacción y comunicación, sus millones de destinatarios. Ésta, ambiguamente llamada *industria* de la comunicación, fabrica y difunde palabras, imágenes, ideas, sentimientos, valores y contravalores. Una industria, en definitiva, cultural y espiritual.

Los regímenes totalitarios de ayer y de hoy se erigen en fuente única de información y de opinión, asfixiando derechos y libertades. En las democracias liberales está conjurado ese peligro, pero no por ello quedan disipadas todas las amenazas contra la dignidad y la libertad de los ciudadanos. Los Medios –dice el Papa– *pueden a veces reducir a los seres humanos a simples unidades de consumo, o a grupos rivales de interés, o a espectadores manipulados, lectores y oyentes considerados como números de los que se obtiene un rendimiento, sea en ventas o en apoyo político. Y todo ello destruye la comunidad.*

No resulta edificante entre nosotros, ni constructivo para el prestigio de los Medios (tan necesario para su credibilidad y para su noble servicio al cuerpo social), el enfrentamiento constante entre grupos empresariales de Comunicación con orientaciones legítimamente diferentes. Permitásenos invitar con modestia y deferencia a enterrar agravios, recuperar el compañerismo y activar sentimientos de reconciliación.

Los Medios de la Iglesia tienen especialmente una misión ejemplarizadora y evangelizadora. Por eso lamentamos con mayor fuerza sus yerros y buscamos con sincera voluntad su enmienda y su mejora.

Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social

El irresistible encanto de la comunicación



Les pasó lo mismo que nos ha pasado a nosotros! Así exclamó el otro día una estudiante sin formación religiosa, y que hace poco se encontró con la Iglesia, con unos compañeros pertenecientes a un grupo cristiano, al escuchar el pasaje de los Hechos de los Apóstoles que narra el encuentro de unos paganos con Pedro, en casa del centurión Cornelio en Cesarea. ¡Así es! Desde el encuentro real con Cristo vivo hoy, se pasa a conocer y comprender la historia que comenzó en Galilea hace dos mil años. Sin esta experiencia presente, ya puede uno saberse de memoria la Biblia, que su corazón permanecerá frío. Ya puede uno tener toda la información del mundo, que si no ha tenido un encuentro humano que le hace vivir, que le cambia la vida, precisamente porque se ha encontrado con el sentido mismo de la vida, de nada le servirán todos los medios de comunicación juntos.

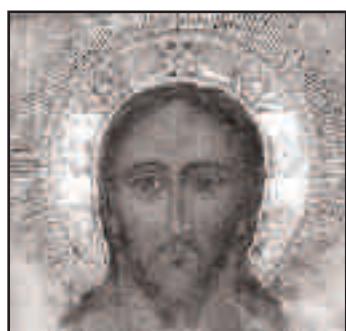
La *Jornada mundial de las Comunicaciones*, que se celebra mañana, es buena ocasión para caer en la cuenta de que lo único realmente valioso en la vida no son los medios técnicos para comunicar –sin duda extraordinarios, pero medios–, sino la comunicación misma, las personas que se comunican. Eso es Dios, Personas que son uno, porque son comunicación, y eso también es el hombre, *creado a su imagen*. Por eso el Papa, en su mensaje para esta *Jornada*, y



nuestros obispos, advierten del mayor daño que los Medios pueden hacer: reducir a los seres humanos a *simples unidades de consumo, o a números de los que obtener rendimiento*. Este daño, sin embargo, se cura, y los mismos Medios quedan transformados en realmente humanos, cuando sucede lo que a nuestra estudiante. Lo mismo que le sucedió a la Samaritana y a Zaqueo, y a Juan y Andrés, los primeros que se encontraron con la Comunicación misma hecha carne, Jesucristo, la Palabra con mayúscula, fuente única de toda otra palabra verdadera.

Las autopistas de la comunicación son algo magnífico, pero deja de percibirse su belleza si el rostro humano desaparece. La auténtica belleza, irresistible, es la del ser humano redimido por Cristo, lleno de limitaciones, y hasta de pecados, pero cuya vida ha sido rescatada, y lo es cada día

en el seno de una verdadera comunidad cuyo centro es Cristo. Es lo que percibía la estudiante aludida. ¿No es la falta de tal comunidad el origen de la falta de una verdadera comunicación? En esta comunicación está la clave del cristianismo. Y de los nuevos Movimientos en la Iglesia –los del siglo I y los de todos, hasta el fin de los siglos–, donde se hace visible una belleza que no es resultado de la suma de las cualidades –a veces paupérrimas– de sus miembros, sino de la presencia de Cristo. Por eso es irresistible.



El día a día

De Madrid, al cielo



Los interesados en la Beatificación de las 11 religiosas madrileñas el próximo 10 de mayo, pueden acudir al *Centro de Coordinación* encargado de la Peregrinación oficial a Roma con este motivo:
C/ Benito Gutiérrez, 45
Tel. 91 549 31 70, fax 91 543 46 89, en horario de 9 a 14 horas, y de 17 a 20 horas, de lunes a viernes.

El programa de los actos será:

- Día 9, 19 h., Vigilia de oración en la Basílica de Santa María la Mayor.
- Día 10, 10 h., ceremonia de Beatificación en la Plaza de San Pedro,
- Día 11, 9,00 h., misa de acción de gracias en la Basílica de San Pedro, oficiada por el cardenal Rouco, y los prelados de la Provincia eclesiástica de Madrid. Después habrá un encuentro con el Papa Juan Pablo II.

Conferencias de interés

Fundación Universitaria Española (calle Alcalá, 93), en el 50 aniversario de la *Declaración universal de los derechos humanos*, 19,30 h.: Lunes 27 de abril, por el cardenal Alfonso López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, *Los defectos del hombre y los derechos de la familia*; martes 28, por Isidoro Alonso, catedrático de Sociología de la Universidad San Pablo-CEU, *Educación y derechos humanos: doctrina y realidad*; miércoles 29, por José Raga, Rector de la misma Universidad, *La solidaridad en el marco europeo*.

- Seminario de Bioética de la Universidad San Pablo-CEU (Campus de Montepríncipe, Boadilla del Monte), 16,30 h.: Lunes 27, por Antonio Fernández Galiano, profesor de dicha Universidad, *Eutanasia hoy, dilemas y alternativas*.
- Facultad de Teología San Dámaso (calle San Buenaventura, 9): Miércoles 29, 19,30 h., por Juan Lorenzo Lorenzo, catedrático de la Complutense, *Felipe II y el humanista Benito Arias Montano, dos vidas paralelas, 1527-1598*; jueves 30, 12 h., por Juan Mª Laboa, profesor de Historia de la Iglesia de la citada Facultad, *Los Papas del siglo XX*.
- Real Academia de Doctores (calle San Bernardo, 49) 19,30 h.: Miércoles 29, por monseñor Carlo Caffarra, arzobispo de Ferrara: *Libertad y modernidad, una promesa fallida*.

Primero de mayo

Con motivo de la Fiesta del Trabajo tendrán lugar diversos actos. Hermandades del Trabajo ha organizado el lunes 27 de abril, en su sede (calle Juan de Austria 9), a las 19,30 h., la conferencia *¿Vivimos acaso en una sociedad trabajadora?*, por José Sánchez Jiménez, catedrático de la Universidad Complutense y de la Pontificia de Salamanca. Y el día 1 de mayo, se celebrará la Eucaristía a las 18 h.

- El miércoles 29, convocada por la Delegación de Pastoral Obrera, tendrá lugar la celebración diocesana del 1 de mayo, con una Eucaristía presidida por monseñor Fidel Herráez, obispo auxiliar de Madrid, en la parroquia de Santo Tomás de Villanueva (calle Santa Cruz de Retamar 11) a las 19,30 h.
- La Vicaría III ha organizado para el martes 28, en la parroquia de San Pedro el Real (*La Paloma*, calle Toledo 98), a las 19,30 h., un encuentro sobre *Los cristianos en el mundo del trabajo*, moderado por Manuel Barco, Delegado diocesano de Pastoral Obrera.

Jornada de oración por las vocaciones

El próximo 3 de mayo se celebra la *Jornada de Oración por las Vocaciones* al sacerdocio y a la vida consagrada. Como preparación habrá encuentros de oración, desde mañana, en cada Vicaría. Información en el *Centro Pastoral de Vocaciones* (tel. 91 365 24 04). Asimismo, el viernes 1 de mayo, en el Seminario de Madrid, (calle San Buenaventura 9), habrá una Vigilia de oración desde las 10 de la noche hasta la mañana del sábado. Y el domingo día 3, a las 18,30 h., un encuentro de oración, con el rezo de Vísperas.

MANTÉN VIVA NUESTRA LLAMA

Colabora con **Alfa Omega**

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio.
Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español.
(Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)

Carta pastoral de los obispos de la Provincia eclesiástica de Madrid

Once modelos de humanidad

Con ocasión de la beatificación de once religiosas el próximo 10 de mayo, los obispos madrileños han escrito una Carta pastoral cuyos párrafos esenciales ofrecemos. El texto íntegro está a disposición en la librería CECADI (calle Jerte, 10)



Tenemos el gozo de anunciar a cuantos forman las diócesis de Madrid, Getafe y Alcalá que el día 10 de mayo serán beatificadas once religiosas, de las cuales diez sellaron su fidelidad a Cristo con la gracia del martirio.

Son las venerables: *Rita Dolores Pujalte y Francisca Aldea del Corazón de Jesús*, Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús, que sufrieron martirio el 20 de julio de 1936. *María Sagrario de San Luis Gonzaga*, Priora del convento de las Carmelitas Descalzas de Santa Ana y San José de Madrid, que murió mártir el 15 de agosto de 1936. *María Gabriela de Hinojosa Náveros*, *Teresa María Cavestan y Anduaga*, *Josefa María Barrera Izaguirre*, *María Inés Zudaire Galdeano*, *Maria Celicia Cendoya Araquistain*, *Maria Ángela Olaizola Gagagarza* y *Maria Engracia Lecuona Aramburu*, religiosas del Primer Monasterio de la Orden de la Visitación de Santa María de Madrid, que padecieron el martirio los días 18 y 23 de noviembre de 1936. Y la Madre *Maravillas de Jesús*, carmelita descalza profesa en el convento de El Escorial y fundadora de varios monasterios de la Orden del Carmen, que murió con gran fama de santidad el 11 de diciembre de 1974.

La gracia y la alegría de este acontecimiento, que tiene lugar durante el tiempo pascual, es inseparable del triunfo so-

bre el pecado y la muerte que nos ha alcanzado para siempre la victoria de Cristo. Estas nuevas Beatas son el fruto del amor de Cristo, que, a través de su Espíritu, sigue fecundando a la Iglesia y enriqueciéndola con nuevos testigos del Señor que se nos proponen como modelos de vida cristiana.

Este acontecimiento de gracia nos invita a dar gracias a Dios por el testimonio de estas hermanas nuestras, y a renovar nuestro afán de santidad en el seguimiento de Cristo. Por ello os invitamos a bendecir y alabar a Dios, y también a que participéis en la fiesta de la beatificación, bien peregrinando a Roma, como signo del caminar de la fe que constituye la vida cristiana, bien uniéndoos a la misa en la que el Papa proclamará Beatas a nuestras hermanas.

NECESITAMOS SANTOS

La Iglesia reconoce cada día con más fuerza que el mundo de hoy necesita del testimonio de los santos para mostrar a todos cuál es la imagen del hombre nuevo realizado en Cristo, precisamente en este tiempo, en el que muchísimos hombres experimentan un vacío interno y una crisis espiritual. En circunstancias difíciles a lo largo de toda la historia de la Iglesia, los santos y santas fueron siempre fuente y origen

de renovación. Hoy necesitamos fuertemente pedir a Dios con asiduidad santos.

En las nuevas Beatas salta a la vista que, en la vida cristiana, acción y contemplación se dan la mano. Así aparece en el caso de la Madre Maravillas de Jesús quien, desde la entrega total a la oración según el magisterio de santa Teresa de Jesús y sin abandonar la clausura, fue infatigable a la hora de extender el amor de Cristo más allá de las paredes de sus monasterios. En el centro de la vida consagrada aparece la oblación con que diez de ellas consumarían su existencia con la gracia del martirio, que vino a desvelar el sentido último de la redención que Cristo nos ofrece.

La muerte de los mártires va siempre acompañada del signo del perdón. Las nuevas Beatas murieron perdonando. La muerte de Cristo, paradigma de la muerte de los mártires, es el gran acto de reconciliación que Dios ofrece a los hombres. El perdón ofrecido por los mártires nos invita a todos los que celebramos con gozo su beatificación, a unirnos a su actitud de perdón y a ofrecer a todos los hombres el don de la paz que viene de la muerte de Cristo.

En nuestros tiempos de secularismo exacerbado y cerrado a la trascendencia y de búsqueda hedonista de uno mismo, la santidad de estas mujeres es la mejor proclamación del principio evangélico: *Quien quisiere salvar su vida la perderá; mas quien perdiere su vida por mí la salvará*. Aquello que el mundo no entiende, o estima como necesidad y locura, se convirtió para estas mujeres en el camino de la libertad verdadera dando la vida por amor. Los santos aparecen como la verdadera propuesta de libertad y de amor sincero. Nadie es tan libre como el que da la vida; nadie ama tanto como el que da la vida con entera libertad.

Queremos hacer una llamada especial a los jóvenes a quienes pertenece el futuro del mundo y de la Iglesia. Estáis llamados a transmitir con alegría la fe a las generaciones del nuevo milenio. No lo haréis sin unir vuestra vida a la de Cristo de modo radical, como la Hermana Cecilia Cendoya, que tenía sólo 26 años.

+Antonio M^a Rouco,
+Fco.-José Pérez y Fernández-Golfín,
+Manuel Ureña, +Fidel Herráez Vegas,
+César A. Franco, +Eugenio Romero



Los niños terribles

Cuando empezábamos a olvidar el espanto de Liverpool, aquel niño de seis años, torturado y arrojado a las vías del tren por dos chavales de once, nos sacude el nuevo horror de Arkansas, donde dos guerrilleros de siete y once años atacan un colegio y matan a sangre fría a una profesora y cinco alumnos.

Quedan lejos los tiempos de Guillermo y Cuchifritín. Las travesuras han dado paso a una generación de niños-monster o teleniños, que ya han bajado al infierno de la droga y la prostitución. Ahora los noticiarios informan de crímenes de adolescentes, juego macabro para una sociedad que sólo entiende de valores económicos y descuida los éticos, morales y religiosos.

Sobre la agresividad criminal de los niños hay dos teorías enfrentadas. William Golding, en *El Señor de las moscas*, defiende la tesis del instinto atávico. Y Erich Fromm, en *En arte de amar*, dice todo lo contrario: Que la violencia es adquirida. Una vez más en la síntesis está la verdad. Los malos instintos, como las malas hierbas, crecen espontáneos. Las flores, como dice Saint-Exupéry en *El Principito*, son fruto de un cultivo de amor.

Un niño no deseado, continuamente rechazado y agredido, puede ser a los siete años un *bandido adolescente* que crece a su aire en la tribu urbana de la que muy pronto aprende a esnifar droga y sexo. La muerte es un paso más dentro de la

marginación. Y nosotros, entre tanto, a leer en la página de sucesos el escándalo de cada día.

Mientras las campañas de Greenpeace para salvar a las focas o al oso asturiano calen en la sociedad más que la protección al no nacido..., esto no va a tener remedio.

Remedios Ariza García

Los ciudadanos del mañana

Se comenzó restándole importancia: obligatoria para el centro, la Religión se hizo voluntaria para los alumnos, se redujo a la mitad el número de horas lectivas y se estableció que sus notas no se tendrían en cuenta en los expedientes.

Después se puso la Ética como alternativa: los padres interesados en dar a sus hijos unos principios cívicos ya no tendrían necesidad de solicitar Religión.

Seguidamente se suprimió la Ética sustituyéndola por estudio asistido, repaso, el famoso parchís, recreo... ¡No es difícil adivinar la elección de los alumnos cuando se les daba a escoger entre clase de Religión y recreo!

Finalmente, poniéndola en la primera o en la última hora de la jornada escolar, a los que no la elegían se les brindaba la oportunidad de entrar una hora después o salir una hora antes.

Y los resultados están a la vista: la enseñanza de Religión ha desaparecido de diversos centros al no haber elegido ningún alumno esa materia.



Triste perspectiva. Porque esos alumnos de hoy, con la droga a la puerta del colegio, con el consumismo, la pornografía y la violencia en la televisión, y sin formación ética ni religiosa, son los ciudadanos del mañana.

Pilar de Toledo

La televisión no supera el suspense

Partiendo del hecho de la TV como un importante logro técnico audiovisual que ha servido para impulsar el progreso humano, y siendo el primero de los medios de comunicación destinado a desarrollar los fines sociales de información, cultura y entretenimiento, por méritos propios y por la indiferencia de la audiencia, se ha ganado el calificativo de *caja tonta*, convirtiéndose en un habitante doméstico aburrido, mediocre y alienante.

Nada hay contra las personas que rigen las distintas televisiones, ni contra las que aparecen ante las cámaras, pero haciendo uso de nuestros elementales derechos, dirigimos nuestra más dura crítica contra el producto que dichas televisiones nos ofrecen, imágenes y palabras, que de forma impertinente y agresiva irrumpen en los hogares riendo la sensibilidad de mayorías, y deformando o condicionando conductas.

Podría afirmarse, con Giscard D'Estaing, que la televisión es algo muy importante que no debe abandonarse en las manos del mercado. La audiencia y el consumo se han convertido en los dos principios que rigen los medios audiovisuales, que tristemente han degenerado en el mal gusto de la banalidad, y lo que es peor, del consumo de sexo y violencia, que son los recursos más fáciles y vulgares para llenar una programación carente de ingenio. Y, para finalizar, he de manifestar mi más enérgica protesta por este hecho. Confundiendo lo que debe ser libertad de expresión y contraste de pareceres, muchas personas se creen con derecho a emitir juicios sobre lo divino y lo humano sin la debida preparación, y sin recibir la debida réplica de personas autorizadas en cada materia. Es justo demandar que las televisiones no estén al servicio de intereses personales o de grupos.

Ángel Baón

Monseñor Yanes, en la LXIX Asamblea Plenaria del Episcopado

A muchos les interesa una imagen arreligiosa de España

El pasado lunes, en la sesión inaugural de la LXIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, su Presidente, monseñor Elías Yanes, comenzó ofreciendo algunos datos y reflexiones sobre la Iglesia en España:

D e cada 100 españoles, 90 se declaran católicos. Entre un 27% y un 29% de los españoles acude los domingos a celebrar la Eucaristía. En torno a 1,5 dicen pertenecer a otra religión distinta de la católica y 8 manifiestan no tener ninguna religión. Los que se califican como ateos representan el 3,5% de la población española y los agnósticos en torno al 4,5%.

Según los estudios sociológicos de los últimos años, señaló monseñor Yanes, *la oferta cristiana corre el riesgo de ser vista como una más en el mercado de los valores ideológicos, especialmente por los más jóvenes que no tienen la memoria histórica de «otra» Iglesia. El hedonismo y el subjetivismo, si carecen de otros contrapesos éticos o ideológicos, constituyen aspectos importantes de una mentalidad difusa que envuelve como una niebla a los creyentes y a los que no lo son.*

Señaló también que, en el ambiente social, prima la sensación de que la religión no existe y de que existirá cada vez menos. Pero esta impresión no corresponde con los porcentajes de los que en las encuestas se confiesan creyentes. Muchos están interesados en imponer a la sociedad el estereotipo de un progresismo para el cual lo religioso aparece como inferior, como inadaptado al mundo actual. A esto se añade la tendencia a dar la máxima publicidad a cualquier discrepancia intraeclesial, por pequeña que sea. La población española, a este respecto, se divide en dos bloques casi iguales: para unos, las creencias religiosas prácticamente no les influyen o les influyen poco; mientras que para otros les afecta mucho o bastante.

Relacionando la situación española con la del resto de Europa, recordó que la Iglesia se siente hoy llamada a emprender de nuevo el anuncio del Evangelio. No se trata –añadió en su Discurso– de intentar una «restauración» de la Europa del pasado, sino procurar que los europeos de hoy y de mañana, que viven en una nueva cultura, encuentren a Jesucristo. La cultura moderna ha creado un modo de ser y de pensar que mira casi exclusivamente a la eficacia y al rendimiento; por otra parte, privada de sentido trascendente, la vida se va convirtiendo en un episodio irrelevante que hay que llenar de bienestar y placer. La historia de este siglo ha descubierto la fragilidad del mito del progreso que ha sido como la piedra angular o la fuerza motriz. Si lo único que se espera es la nada, ¿qué significan las grandes



Presidencia de la Plenaria: cardenal Rouco, Nuncio Apostólico, monseñor Yanes y cardenal Carles

palabras de libertad, emancipación y bienestar social?

El Nuncio, monseñor Lajos Kada, animó a los obispos a continuar dando respuesta a los principales retos de la nueva evangelización (la juventud, las vocaciones, la educación, etc...), unidos al Papa Juan Pablo II.

COLABORACIÓN DE LOS RELIGIOSOS

Del martes al miércoles, la principal tarea de los obispos fue el diálogo con las Congregaciones religiosas, a partir de diversas ponencias dadas por representantes de la Conferencia Española de Religiosos y Religiosas, de los conventos de clausura, y de los Institutos Seculares, quienes hablaron a los obispos de la vida contemplativa y de la acción pastoral y misionera de los religiosos en España.

Para monseñor Amigo, arzobispo de Sevilla, Presidente de la Comisión de Obispos y Superiores Mayores, se ha tratado de discernir lo que, en el momento presente, quiere el Espíritu en orden a la evangelización, en el ámbito de una verdadera comunión eclesial, entre obispos y religiosos, para servir mejor y conjuntamente a la Iglesia.

Además de la elección del nuevo Secretario de la Conferencia, hecho público el jueves, en esta Asamblea Plenaria los obispos han revisado algunas de las últimas iniciativas de la Conferencia; entre otras, el Fondo de Ayuda para las Iglesias Necesitadas y el proyecto de edición de una Biblia de la Conferencia Episcopal.

M. M. B.

El nuevo Secretario

Monseñor Juan José Asenjo, obispo auxiliar de Toledo, fue elegido, el pasado jueves, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española.

Juan José Asenjo nació en Sigüenza (Guadalajara) el 15 de octubre de 1945. Fue ordenado sacerdote

en 1969. De 1993 a 1997 había ocupado el cargo de Vicesecretario de la Conferencia Episcopal Española, para Asuntos Generales.

Monseñor Asenjo sustituye a monseñor José Sánchez, que ya había manifestado su deseo de no volver a ser elegido.



«La última palabra»

Don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, escribe en ocasiones una Carta al director del diario italiano «La Repubblica». Suele ser un personal testimonio de fe. He aquí su carta del pasado día 11

En mi cotidiana búsqueda de las consecuencias estéticas y, por tanto, éticas de mi fe en Cristo, el otro día me encontré con un verso de Carducci: *Cristo crucificado mártir, Tú crucificas a los hombres.* Enseguida me vinieron a la mente estas reflexiones.

La historia de Cristo, para quienes la consideran real, no crucifica a los hombres: es Él –sepámos de Él lo que sepámos– quien sube a la cruz por los hombres. Porque a los hombres les atormenta la pena de vivir; pero no saben que esta pena se debe a una raíz malvada que está dentro de ellos: el pecado, diría el lenguaje religioso.

A Cristo, raíz de la vida, le mata el mal que comete el hombre y que está en él. Y dado que el hombre lleva a cabo todas sus acciones libres para poder vivir su pretendida *satisfacción*, Carducci llama a Cristo –es decir, al hombre histórico que lleva el nombre de Jesús de Nazaret– *mentira*.

•••

Noticias de todos los días. Se empieza a las seis viendo *Euronews*. En 30 minutos se derrumba cualquier tranquilidad y, con ello, la esperanza para la vida del hombre. En la pantalla, dos chicos norteamericanos matan a sus compañeros en una escuela, un tiroteo con treinta muertos en un funeral en Georgia... Y, unas mañanas antes, imágenes del terremoto en el estadio de Gualdo Tadino con mil quinientos hinchas; el pánico que los asaltaba me traspasaba también a mí. Se renueva en mí, profundamente, la piedad por los hombres y por mí mismo.

Cada día, en la televisión parece que el grito de la muchedumbre que da un impulso humano a la vida sólo se puede encontrar en el deporte. El deporte, con los estadios



¿Los estadios pueden sustituir a las catedrales?

en lugar de las catedrales antiguas. El único lugar repleto de gente, junto a esas oficinas que representan al único dios real de la sociedad de hoy: el dinero (nosotros luchamos continuamente contra el poder, pero el poder es el dinero). Y, sin embargo, todo el poder actual, en su impotencia, no es capaz de ofrecer ni siquiera una señal de esperanza para el pueblo. De modo que los hombres, cuando miran al horizonte, y también al cielo, tienen que acusar miedo. Tampoco los más sabios del mundo, aquellos que pasan por inspiradores de la verdad del hombre y del bienestar del pueblo, los gurús, saben qué hacer para calmarlo y confortarlo. Bobbio debe confesar que todos los ideales, incluyendo el Partido Comunista Ita-

liano, se derrumban. Por esto el mundo señala a Cristo como al hombre que pone en la cruz a los hombres.

•••

¿Dónde encontrar todavía el fundamento de una esperanza que acompañe a los hombres hacia relaciones en las que sea posible la verdad del amor? Mira, Dios omnipotente, a la Humanidad extenuada por su debilidad mortal, y haz que recobre la vida por la Pasión de tu único Hijo (oración litúrgica de la Semana Santa).

La única fuente de esperanza es Cristo en la cruz: *Para reunir a los pueblos en el pacto del amor, extiendes los brazos sobre el leño de la cruz* (himno del Lunes Santo). La única fuente de esperanza real –que

origina una alegría inimaginable y, sobre todo, que ninguna otra fuente podría realizar– es la que sostuvo a la gente del Medievo, generando su profunda concepción –teórica y ética– de la persona y de la sociedad. El poder mismo, entonces, no podía eludir, como último objetivo, el amor y el bien de la gente, a la luz de una conciencia de su propio límite, es decir, del sentido del Misterio.

Esto señala la existencia de un pueblo nacido hace dos mil años. Un pueblo que recorre las mismas vías del malestar de todos y habita en las casas como los demás hombres, pero lo hace con la alegría en el corazón, como respuesta a una inefable espera: *Estad siempre alegres*. Es el hebreo Jesús de Nazaret el que cumple esta promesa, como dice el evangelio de San Juan.

•••

No se puede escapar a una paradoja: Quienes reconocen a Cristo tal como lo afirma toda la tradición cristiana, es decir, a Cristo muerto en la cruz como única salvación para todos los hombres, no pueden evitar que la mirada de los demás sobre ellos, antes que nada, les acuse de incoherencia. Por eso la Iglesia pone en los labios de los cristianos estas palabras en Cuaresma: *Contra Ti hemos pecado, Señor, / pedimos un perdón que no merecemos. / Nuestra vida suspira en la angustia, / pero no se corrige nuestro actuar. / Si esperas, no nos arrepentimos, / si castigas, nos resistimos. / Extiende la mano hacia nosotros que hemos caído, / Tú, que al asesino arrepentido le abriste el Paraíso*. El Misterio, que se ha revelado como misericordia, queda, pues, como la última palabra frente a todas las horribles posibilidades de la Historia.

Luigi Giussani

Cara a cara

Alguien ha dicho que el cristianismo se resume en un *cara a cara* con Dios. Un tú a tú como el que hoy tiene lugar entre Cristo y Pedro. Toda la revelación cristiana culmina en Jesús, el Hijo de Dios, que pregunta: *¿Me amas?* Es el final del evangelio.

A Pedro le costó lo suyo mantener ese cara a cara con Cristo. Tuvo que someterse al examen del amor para hacerse plenamente cristiano y empeñarse sin reservas en el seguimiento de Cristo. Pero sólo entonces entendió que Jesús era su Señor: cuando puso la vida en sus manos.

Al hombre, educado para ser dueño de sí mismo, le cuesta depender de otro, abdicar de su voluntad y subyugarse al amor. Incluso cuando ama, teme perderse del todo, expropiarse de sí para siempre. Se resiste a ser llevado. Todos conocemos nuestras artes para recuperar la libertad, que se nos antoja perdida cuando un día dijimos sí al amor de alguien o a la entrega total de nuestra vida al Señor.

En la mañana de Pascua, cuando Cristo examina a Pedro y le pide que confiese su amor, tiene lugar la redención de Pedro, es decir, el abandono en Aquel que le ha salvado. *Sígueme*, le dice Jesús en ese final del evangelio que queda abierto al horizonte de Dios y de la misión que le confía. La muerte gloriosa que se le anuncia –*otro te llevará*– indica hasta qué punto es llamado a dejarse guiar por Cristo a su mismo destino. Sólo así podrá pastorear su Iglesia: si es capaz de dar la vida como la dió Él.

El amor de Pedro, como el de cada cristiano, es el sello que ratifica la fe. Una fe que no lleve al amor será pura farsa. Porque nadie puede creer con sinceridad que Jesús es el Resucitado que ha vencido la muerte, y no darle enteramente la vida. Sería un necio. Por ello, el exa-



En Tiberíades... Anónimo del siglo XVI. Burgos

men del amor de Pedro viene precedido de la confesión del discípulo amado que, ante el signo de la pesca abundante, le dice: *Es el Señor*. Quien entiende esto sólo tiene que echarse al agua y llegar hasta él.

+ César Franco
Obispo auxiliar de Madrid

¡Ven, Espíritu Santo!

Dios nos ha proporcionado un gran auxiliador y protector, un gran maestro de la Iglesia. Se llama Paráclito, porque consuela, anima y fortalece nuestra debilidad. *Porque no sabemos orar como conviene, pero el mismo Espíritu intercede por nosotros*. Muchas veces es uno injuriado y deshonrado injustamente por causa de Cristo, pero el Espíritu Santo le susurra al oído y le dice: *Espera en el Señor*. Lo que se te hace es pequeño, y grande lo que se te dará.

El Salvador dijo a sus discípulos: *Cuando lleven a las autoridades, no os preocupéis de qué habéis de decir, porque el Espíritu Santo os lo enseñará en aquel momento*. En efecto, es imposible dar testimonio de Cristo si no es por el don del Espíritu Santo.

San Cirilo de Alejandría (313-386)

Evangelio de mañana

III Domingo de Pascua
Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades.

Aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice:

– Muchachos, ¿tenéis pesca?

Ellos contestaron: – No.

Él les dice:

– Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro:

– Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua.

Después de comer dice Jesús a Simón Pedro:

– Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?

Él le contestó: – Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

– Apacienta mis corderos.

Por segunda vez le pregunta:

– Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Él le contesta: – Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Él le dice:

– Pastorea mis ovejas.

Por tercera vez le pregunta:

– Simón, hijo de Juan, ¿me quieras?

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice:

– Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro, cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde noquieras.

Esto dijo aludiendo a la muerte con la que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió:

– Sígueme.



Su fiesta: 27 de abril. La Virgen de Monserrat, en Viena, Praga, Tirol, Polonia, Bohemia

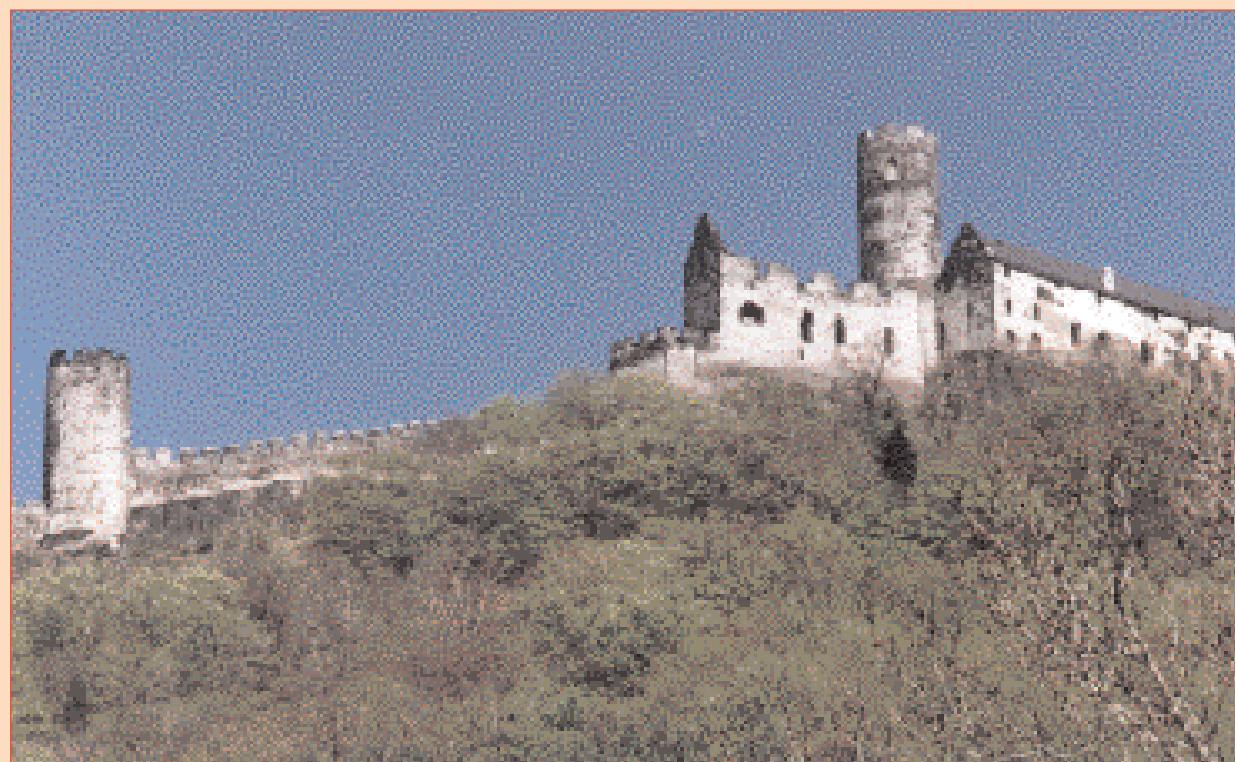
Nuestra «Moreneta», también

Un benedictino vasco, Benito de Peñalosa, fue quien introdujo el culto de Montserrat en Centroeuropa en 1631, gracias al beneplácito del emperador Fernando III (descendiente del hermano de Felipe II de España). Cuentan que la familia imperial no salía nunca de Viena sin la *Moreneta*, y que Fernando se arrodillaba siempre ante ella antes de batallar.

El primer monasterio se construyó a las puertas de Viena en 1633, y fue destruido en 1683, en la guerra contra los turcos; reconstruido en 1708, y secularizado en 1785, hoy es una residencia de estudiantes. De la talla de la Virgen que albergaban sus muros, no se sabe nada.

En Praga se construyó otro santuario, también por orden de Fernando III. La comunidad fue disuelta por los nazis en 1941, y por los comunistas en 1950. La imagen de la Virgen de Montserrat se depositó en una iglesia cercana,

Bajo el reinado de la Casa de Austria, la devoción a la Virgen «negra» de Montserrat –cuyo monasterio se sitúa en el monte homónimo cerca de Barcelona, sigue siendo lugar de peregrinaciones– se extendió por Centroeuropa. Las vicisitudes de las «Morenetas» no españolas constituyen un buen reflejo de la historia de una Europa disgregada a pesar de su identidad común. Ofrecemos el resumen de un artículo publicado en «La Vanguardia» por Ricardo Estarriol y Plácido García-Planas, con fotos de Wiesia Lichocka.



nia...

En advocación europea

y allí permaneció hasta que fue recuperada hace un año por los monjes.

En Moravia, un tal Bartolomé Ritter de Tannazoll-Zill mandó erigir un santuario en el monte Mutná. La devoción se extendió desde 1650 por toda la nación, y el santuario sigue aún en pie. La imagen de la Virgen sigue en Mutná (Slavonice, Chequia), y los peregrinos son mayoritariamente los alemanes, que fueron expulsados de allí tras la segunda guerra mundial.

En Bohemia, el capitán general de las tropas imperiales, Alberto de Wallenstein, ordenó construir un impresionante monasterio, el castillo de Bezdez, que en el siglo XVIII recibía al año unos 40.000 peregrinos. En 1785, como el resto de los santuarios, fue secularizado por orden del emperador José II. Aun así, al estallar la primera guerra mundial, todavía llegaban unos 20.000 peregrinos cada año. La talla fue trasladada hace algo más de un siglo a Doksy, donde permanece; pero como continuaron las



Abajo, de izquierda a derecha:
talla del monasterio de
Montserrat-Emaús (Praga);
talla del santuario de Mariazell
(Austria); talla de Slavonice
(Chequia); talla de Jablonec
(Bohemia del norte). Arriba,
izquierda: castillo de Bezdez
(Bohemia del norte); derecha:
procesión en Montserrat
(España: foto de archivo)

peregrinaciones a la montaña de Bezdez, se instaló una copia, que fue robada y mutilada por una de las mafias del Este, y recuperada en Munich por la Interpol. Actualmente se conserva en el museo diocesano de Litomerice (Chequia) en espera de ser restaurada.

Otras copias de la Virgen montserratina están en Praga, Jablonec (Bohemia del nor-

te), Thierberg en Kufstein (Tirol, en la frontera entre Austria y Baviera), Mariazell (el santuario mariano austriaco por excelencia), y al menos en seis santuarios polacos. Así como en Viena, en la iglesia de los Mercedarios, donde, curiosamente, se colocó la Virgen de Montserrat y no la de la Merced.



Mañana domingo, 26 de abril, la Iglesia en Madrid celebra el tiempo fuerte del Programa de Paro y Conciencia Social, bajo el lema de «El paro es un problema de muchos. Su solución, de todos. Sé solidario». Esta Campaña es una actividad que la Iglesia madrileña viene realizando desde el año 1981, tras valorar la experiencia y consultar a las personas que en ella habían participado.

Las instituciones que ejecutan y coordinan este Programa de la Iglesia son: Cáritas,

Hermandades del Trabajo y «Justicia y Paz» de Madrid. El objetivo de esta celebración anual consiste en zarandear la conciencia del resto de la ciudadanía y de la comunidad cristiana, así como despertar la solidaridad económica con éste y otros Programas de Lucha contra el Paro

Mañana, Jornada diocesana de Lucha contra el Paro

El paro, una pesadilla

En cualquier estadística, encuesta o simple lista de problemas sentidos y reales, el paro ocupa siempre el primer lugar de la tabla. Y eso en el primero, segundo, tercero y cuarto mundo, el que hemos creado en nuestras sociedades opulentas y envidiadas.

Algunos dicen que la solución es dejar plena libertad al mercado y esperar que la mayor reactivación económica satisfaga todas las demandas. Otros afirman que este modelo económico no da para más y, por tanto, hay que inventar uno nuevo de desarrollo sostenido, al servicio global de la Humanidad. Pero ni la reactivación económica evidente muerde en proporción las cifras de paro, ni el nuevo modelo asoma todavía a la vuelta de ninguna esquina. En esa esperanza, el paro se convierte en exclusión social para muchos, entre los que habría que citar a los parados de larga duración, las mujeres y los jóvenes.

¿Dejaremos que el paro se convierta en una insoportable pesadilla de ésta y de las próximas generaciones? Insoportable, sobre todo, para los miles y millones de parados, in-



Si piensas...

1. ...que el paro es un problema sólo del parado;
2. ...que hay que dar una solución, pero no estás dispuesto a renunciar a nada;
3. ...que es injusto que tus impuestos sirvan para ayudar a los parados;
4. ...que el paro es un problema sin solución;
5. ...que tienes ya bastante con conservar tu trabajo como para pensar en buscar huecos para otros;
6. ...que el que no trabaja es porque no quiere;
7. ...que quien tiene que preocuparse por los parados es sólo el Gobierno;
8. ...que quien está en el paro, algo habrá hecho;
9. ...que el paro es sólo un problema económico;
10. ...que no hay por qué ayudar especialmente a los parados con más carencias para que puedan reintegrarse en el mundo laboral;
- ...tú también estás excluyendo al parado.

Si piensas...

1. ...concienciándose y concienciando a los que te rodean;
2. ...ayudando en la medida de tus posibilidades (tu empresa, tu casa);
3. ...colaborando económicamente en programas de lucha contra el paro como éste u otros de los que existen;
4. ...proponiendo soluciones imaginativas;
5. ...prescindiendo de horas extra, si con ello posibilitas la entrada de un parado en tu empresa;
6. ...luchando contra los tópicos falsos, injustos e insolidarios;
7. ...presiónando a los políticos para que actúen;
8. ...ayudando a los que pasan por dificultades;
9. ...explicando a tu entorno el drama de un parado;
10. ...discriminando positivamente a los parados con más carencias, apoyando su camino de integración en el mundo laboral;
- ...estás siendo solidario.

nacional

cluso en esta Europa satisfecha de su historia, su presente y su futuro.

En el *Programa de paro y conciencia social* compartimos la certeza provisional de que no existe la solución; creemos que el paro no es un mal inevitable, aunque se va convirtiendo en endémico, y afirmamos, con seguridad, que cada uno de nosotros tiene soluciones:

- Su pequeña/gran solidaridad económica.
- Su implicación personal y colectiva en la *Lucha contra el paro* alumbrando nuevos horizontes sociales, nuevos yacimientos de empleo, renunciando a horas extras e incluso no tan extras, compartiendo el tiempo de trabajo y/o los resultados económicos que se derivan del trabajo para los afortunados trabajadores...

Todo, menos poner puentes al campo.

¿Qué hace el Programa de paro y conciencia social?

Es útil ofrecer aquí mayor información acerca de los *Servicios de orientación e información para el empleo* (SOIE's): acompañamiento en la búsqueda de trabajo; cursos de capacitación laboral; fomento de autoempleo; ayuda económica a familias en desempleo; servicio de Asistencia y Compañía domiciliaria a ancianos, enfermos y niños; promoción de la economía social mediante creación de empresas de inserción... Mayor información: Cáritas Madrid Programa Paro (91 726 09 00).

- Estos servicios son 25, se sitúan en distintos barrios y se coordinan en la Secretaría Técnica del Programa-Oficina Coordinadora de los SOIE's. Llevan funcionando algo más de cuatro años.
- Sus objetivos son acoger a los parados, informarles sobre alternativas y ofertas de empleo, sobre posibilidades de formación y otras actividades generales; entre ellas, un seguimiento y una evaluación continua del proceso de cada persona.
- En 1997 han acudido a los SOIE's de Cáritas 6.094 personas en busca de empleo, de las que 1.069 han podido ser colocadas. De las 1.725 ofertas de empleo recibidas, han quedado sin atender 656, por desajuste entre las ofertas y las demandas de empleo.



dado sin atender 656, por desajuste entre las ofertas y las demandas de empleo.

▪ Las personas desempleadas, atendidas en este Servicio del Programa de Paro, superan la media de edad y son de menor nivel formativo básico que el resto de los buscadores de empleo (su tasa de analfabetismo dobla la media del analfabetismo general de España)

▪ Resulta urgente afrontar programas específicos de formación ocupacional y crear estructuras empresariales adecuadas –empresas de inserción– que colaboren a la inserción sociolaboral progresiva de estas personas.

M^a Rosa de la Cierva, Secretaria General de la Provincia Eclesiástica

La asignatura de Religión, estancada por razones políticas

María Rosa de la Cierva y de Hoces, religiosa del Sagrado Corazón, ha sido nombrada Secretaria General de la Provincia eclesiástica de Madrid. Habla para «Alfa y Omega»

Este nombramiento es para mí una prueba de confianza por parte de los seis obispos de la provincia eclesiástica de Madrid.

¿Qué actividades tiene que realizar desde este nuevo cargo de confianza?

Es un campo de trabajo muy amplio. La actividad más importante es la relación con la Comunidad de Madrid, para firmar convenios de colaboración entre la Iglesia de la Provincia eclesiástica y la Comunidad Autónoma, en trabajos de servicios sociales y convenios sobre el patrimonio histórico-artístico, documental.

¿Cómo son las relaciones entre la Iglesia y la Comunidad de Madrid?

Son perfectas, muy cordiales. Para que sean eficaces hay que trabajar bastante sobre los convenios existentes, y estudiar futuros convenios para firmar.

¿Se ha llegado a algún pacto concreto respecto a la asignatura de Religión?

El tema de la asignatura de Religión está estancado; pienso que por razones políticas. En el tratamiento de los profesores se ha avanzado algo, pero no se ha avanzado en el estatuto de la clase de Religión. Es

un tema muy importante. En España, sin un conocimiento –para unos confesional, para otros cultural– de la religión católica, no se recibe una educación integral. Un niño español, aunque sus padres no sean católicos, tiene que recibir una educación religiosa para conocer la cultura de España y poder entender las tradiciones de muchos pueblos de España. Parece que al Partido Popular le falta un poco de coherencia, porque en su programa electoral prometía la reforma del estatuto de la asignatura de Religión. Esperamos que este problema se solucione pronto.



Coro Marín

¿Qué labor tiene la mujer en la Iglesia?

La de María: estar cerca de los representantes de la Iglesia y ser un puente permanente. Mi experiencia en la Conferencia Episcopal, en la Secretaría Técnica de la Comisión de Enseñanza, ha sido muy positiva. Yo, como religiosa del Sagrado Corazón, quiero ser, como decía santa Teresita, corazón en la Iglesia.

Coro Marín

Entrevista, en Madrid, con el arzobispo de Moscú

La ley rusa sobre Religión niega la libertad y divide

El pasado fin de semana, el arzobispo de Moscú, monseñor Thadeus Kondrusiewicz, Administrador Apostólico de la Rusia europea, estuvo en Madrid invitado por la asociación «Ayuda a la Iglesia Necesitada», que tanto ha hecho y hace por la Iglesia del Este europeo. Monseñor Kondrusiewicz tiene 52 años, y fue nombrado obispo en 1991

Cuáles son sus preocupaciones habituales?

De todo tipo, grandes y pequeñas. Todavía hay pocas iglesias en Rusia. Tenemos 96 parroquias registradas oficialmente por el Estado, pero la mayoría de ellas están en restauración. Algunas son propiedad del Estado y se utilizan como salas de conciertos o museos. Es muy difícil conseguir permiso para construir nuevas iglesias.

Muy unida a esta preocupación está la necesidad de sacerdotes. Hay 114 en nuestro país, pero sólo 6 son rusos; los demás han llegado de 16 países distintos. En nuestra Administración Apostólica hay 300.000 católicos y, entre ellos, muy pocas religiosas, 127, y sólo 10 son rusas. Tampoco existe literatura religiosa, ya que no se produjo durante los 70 años de gobierno soviético. Hay que hacerlo todo, empezar desde el principio.

Otro de los problemas graves es el económico. Si no fuera por *Ayuda a la Iglesia Necesitada* y otras instituciones, sería imposible la restauración y construcción de nuevas iglesias. Gracias a esta institución mantenemos el Seminario, el College, las ediciones de libros religiosos (como el nuevo *Catecismo*), la restauración y construcción de iglesias y la emisora de radio. Si cada diócesis española se ocupara de una parroquia rusa, sólo de una, el 70% de las mismas estaría bajo su mantenimiento y protección. Es un reto que propongo a la Iglesia española.

¿Cuál es la situación de la Iglesia desde la última revisión de la Ley sobre Religión?



Según mi parecer, esta ley, que fue votada el pasado año, no es una ley democrática. En vez de unir a la sociedad la está separando aún más. Uno de sus rasgos perniciosos es el carácter retroactivo de su cumplimiento, con lo que hay que volver a registrar todas nuestras iglesias, una por una. Se ha convertido en una ley en manos de los burócratas, para paralizar cualquier actividad de la Iglesia católica. A pesar de todo, estoy esperanzado.

También va a ser muy difícil enseñar Religión a los niños. Hoy sólo se puede enseñar a los niños de 14 años con la previa autorización de los padres, de ambos. Pero en Rusia un 48% de las familias están separadas; ¿cómo van a ponerse de acuerdo y firmar el permiso para la formación religiosa de sus hijos?

¿Cómo son las relaciones con la Iglesia ortodoxa?

Difíciles, muy difíciles. Se acusa a la Iglesia católica de ser invasora. No estoy de acuerdo, porque ya en el siglo XII existían las primeras parroquias católicas que perduraron hasta la revolución del 17. También se nos ha acusado de un proselitismo contra su Iglesia, pero no es verdad, ya que a partir del Vaticano II se ha subrayado que la Iglesia ortodoxa es una Iglesia hermana. A pesar de esto, existe un diálogo con la Iglesia ortodoxa. En 1994 nació el Comité Interconfesional Consultivo, formado por tres co-presidentes, uno de la Iglesia ortodoxa, un pastor protestante y yo mismo. Y desde entonces colaboramos asiduamente.

¿Cuál es el papel de los laicos en la renovación espiritual de Rusia?

Es un problema que nos preocupa mucho, sobre todo su preparación. Existe un Co-

llege de Teología con 300 estudiantes. Prepara a los laicos para que puedan ser catequistas. El 60% de los fieles laicos son jóvenes y necesitan que se les ayude a abrirse a la trascendencia. Sin embargo, a nuestra tierra ha llegado también un nuevo dios: el dólar, el marco, y ahora el euro.

¿Cómo se empieza a evangelizar en un pueblo ruso a pocas millas de Moscú, donde hay cierto rechazo...?

Si en el pueblo hay sitio de culto, sacerdote estable y religiosas, no hay más que empezar diciendo *En el nombre del Padre y del Hijo...* recitar el Padrenuestro y el Credo. Hay que ofrecer las bases, los rudimentos más sencillos. La gente no es culpable de sus carencias, ya que, durante tres generaciones, no han oído hablar de la fe cristiana.

Javier Alonso Sandoica

El cardenal Shan expone los objetivos del Sínodo de Asia

«El cristianismo no debe ser extranjero en Asia»

¿Qué ha traído a Roma a más de cien obispos asiáticos reunidos en Sínodo? ¿Sobre qué discutirán durante este maratón de reuniones que concluirá el 14 de mayo? El cardenal Shan Kuo-hsi, obispo de Kaohsiung (Taiwán), responde a éstas y a otras preguntas

Ante todo, se aborda la relación con las demás confesiones y la inculturación del cristianismo. Inculturación será una de las palabras clave de esta cumbre eclesial. Con ella se alude a uno de los debates más agudos de la teología contemporánea: cómo anunciar el Evangelio a un paria de la India, a un campesino chino, a un pastor afgano o a un ejecutivo de Tokio. En ocasiones, se cae en la imposición del modelo occidental con el anuncio del cristianismo o, en el extremo opuesto, se quiere adaptar tanto el Evangelio al contexto, que acaba convirtiéndose en una religión o ideología más, como el budismo, el hinduismo o el Islam.

De hecho –reconoció el cardenal jesuita chino–, *Asia es la casa de todas las grandes religiones del mundo: budismo, judaísmo, cristianismo, e Islam*. Por ello, la asamblea sinodal se propone presentar a Jesucristo de manera inteligible para la mentalidad asiática. Si bien el cristianismo nació en Asia, ahora es visto como una religión extranjera. La Iglesia católica ha sido tachada de ser demasiado occidental, y ha llegado el momento de afrontar este problema.



El segundo objetivo del Sínodo es analizar *los males y las amenazas del contexto socioeconómico*: la urbanización y el peso de la deuda externa, el narcotráfico, el sida, la ineficacia sanitaria, los problemas de los emigrantes, de los refugiados políticos, del fundamentalismo religioso, del trabajo de los menores de edad. El objetivo final es que la Iglesia en Asia se convierta no sólo en una Iglesia para los pobres, sino también en una Iglesia con los pobres.

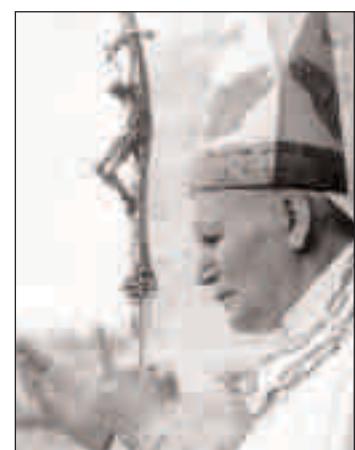
Entre los signos de esperanza que presenta este con-

tinente destaca la sed de valores espirituales y religiosos.

La credibilidad de la Iglesia católica depende de su capacidad para anunciar íntegramente su fe. Ahora bien, esto no podrá realizarse a través de argumentos doctrinales, sino mediante la vida de los cristianos. Por eso, el título escogido para este Sínodo es *Jesucristo, el Salvador y su misión de amor y servicio en Asia*: «...para que tengan vida y la tengan en abundancia».

Jesús Colina. Roma

HABLA EL PAPA



La familia, escuela de paz

En una familia que corresponde al plan de Dios, la persona recibe como regalo la posibilidad de experimentar una comunidad viva en la que cada uno se sabe responsable del otro.

En la familia, rige la ley del conjunto y del uno para el otro: el marido y la mujer, los padres y los hijos, los hermanos y las hermanas, se aceptan unos a otros como regalo de Dios y se transmiten la vida y el amor de Dios.

En la familia, las personas con salud están al lado de quienes están enfermas. Los jóvenes y los ancianos se reemplazan. Se trata de resolver los problemas juntos. La persona individual descubre su unicidad, al experimentar que está comprometida en una relación con los otros.

Por el hecho de que los miembros de una familia se sienten unidos unos a otros en la comunidad familiar, siendo diferentes, la familia se convierte en terreno privilegiado para aprender a vivir en paz, aunque estén en juego intereses divergentes.

La familia es, por último, el lugar en el que cada quien puede experimentar el perdón recíproco en un clima de amor. En la familia echa raíces la «cultura de la paz», que el mundo no deja de buscar en vano.

(17-IV-98)

Testigo del Evangelio

Monseñor Duan Yiming, de 90 años de edad, fue nombrado obispo por Pío XII en 1949. En los años 50, el régimen comunista instituyó la Asociación patriótica china, una especie de Iglesia controlada por el Gobierno, que profesa la fe católica, pero rechaza la autoridad papal.

Durante la revolución cultural, los comunistas pidieron a monseñor Duan que pisoteara una estatua de la Virgen. Él se opuso, sabiendo que este gesto le atraería graves represalias. Años después, un grupo de personas le dijeron: ¿Te acuerdas de aquel episodio? Nosotros fuimos los que te golpeamos. Queremos que nos digas el motivo por el que preferiste someterte a una paliza en vez de pisotear una estatua de escayola. Él respondió: Lo que me importaba no era la estatua, sino su significado. Este gesto originó un movimiento de conversiones, que dura todavía hoy, especialmente entre gente muy pobre, que se dice: Si este hombre ha encontrado el sentido de la existencia en Alguien, que se llama Jesucristo, yo quiero saber quién es.

Más de tres quintas partes de los habitantes del mundo son asiáticos, y una parte importante de ellos son jóvenes. Esta constatación, realizada por Juan Pablo II en la solemne apertura de la asamblea sínodal, refleja perfectamente la importancia de la cumbre eclesial. Asia, el continente en el que nació el cristianismo, es también el continente donde la presencia cristiana es menor. El futuro de la Humanidad depende necesariamente del desarrollo de estos países y, por tanto, el futuro del cristianismo se juega precisamente en la capacidad de la Iglesia para transmitir el Evangelio en una cultura lejana, caracterizada por valores muy diferentes a los occidentales. El gran debate: la inculturación

Para afrontar este dramático desafío, según explicó el Santo Padre, la Iglesia tiene que ir a lo esencial. La credibilidad del cristianismo no depende del poder de sus instituciones, ni de su capacidad para imponer un propio modelo cultural. Su única fuerza consiste en *testimoniar a Cristo crucificado y resucitado, Redentor del mundo.*

ESCUCHA Y DISCERNIMIENTO

Tenemos que completar –continuó explicando el Pontífice– la historia que comenzaron los Apóstoles: a nosotros nos corresponde la tarea de escribir los nuevos capítulos del testimonio cristiano en cada rincón del mundo y, en particular, en Asia: de la India a Indonesia, de Japón al Líbano, de Corea a Kazakistán, de Vietnam a Filipinas, de Siberia a China.

El obispo de Roma presentó claramente el reto de este sínodo (es el tercer continente que lo celebra en el contexto de preparación al tercer milenio): *Anunciar a Cristo en el contexto del hinduismo, del budismo, del sintoísmo, y de todas aquellas corrientes de pensamiento y de vida que estaban ya radicadas en Asia antes de que llegara la predicación del Evangelio.*

Para que el cristianismo pueda llegar a tocar el corazón de hombre que vive en el Medio y Lejano Oriente, es ne-

Juan Pablo II inaugura el primer Sínodo de los Obispos de Asia, de la Historia

Asia, desafío del tercer milenio

Mujeres indias de bellos e insondables rostros bailaban junto al baldaquino de Bernini con ritmos gráciles, al ritmo de melodías que transportan al lejano Oriente. En la Eucaristía, celebrada en la imponente Basílica de San Pedro, brillaba un auténtico arco iris de razas y lenguas: chinos, japoneses, indios, coreanos, iraníes, afganos, indonesios... Los representantes de la Iglesia católica de 51 países asiáticos se han reunido en Roma para analizar juntos los desafíos que tiene que afrontar el cristianismo en este continente, en los albores del tercer milenio



El Papa, en Manila, durante la X Jornada Mundial de la Juventud

cesaria una escucha respetuosa y un sano discernimiento de las «realidades asiáticas». Esta adap-

tación del mensaje evangélico a la realidad cultural del continente, normalmente llama-

da *inculturación*, será uno de los debates más calientes que afrontará la asamblea. La jerarquía católica asiática tendrá que huir de la tentación que plantean los dos extremos: por un lado, el anuncio de un cristianismo que dependa de los esquemas de vida occidentales y, por otro, la obsesión por adaptar de tal manera el Evangelio al contexto asiático que acabe cayendo en un sincretismo religioso en el que no se hacen diferencias entre el budismo, el sintoísmo o el cristianismo.

CHINA Y COREA

Al abrir solemnemente el Sínodo de Asia, el sucesor de Pedro quiso recordar a los grandes ausentes de la ceremonia: los representantes católicos de China comunista. Él mismo reveló que ha invitado, además de los obispos que trabajan en la diócesis de Hong Kong, a otros dos prelados de China continental: Matías Duan Yiming, obispo de Wanxian, y su coadjutor José Xu Zhixuan.

Duan Yinming es, junto al cardenal Ignacio Gong Pin-Mei, residente en Estados Unidos, el último obispo nombrado por Pío XII, antes de la ruptura entre China y el Vaticano en 1951. Aunque forma parte de la Iglesia patriótica, es respetado por la clandestina. Los que pertenecen a la Iglesia fiel a Roma nunca hubieran podido venir a Roma por prohibición de las autoridades. Su obispo coadjutor también es considerado como una persona de confianza por las dos Iglesias. El Papa confesó: *Espero que puedan estar con nosotros cuanto antes para testimoniar la vitalidad de aquellas comunidades.* No ha podido ser.

El Vicario de Cristo quiso recordar también el sufrimiento del pueblo de Corea del Norte, *exhausto por el hambre y las privaciones*, y concluyó: *Al mismo tiempo que exhorto a las organizaciones caritativas de la Iglesia a hacerse cargo con generosidad de esta difícil situación, deseo que la comunidad internacional no deje de enviar las ayudas necesarias.*

Jesús Colina. Roma

Asia: minoría cristiana, y el mayor índice de conversiones

101 millones de católicos

De Tokio a Beirut, de Novosibirsk a Yakarta, Asia es el continente más fascinante y poblado. Es también un concentrado de contradicciones: antiguas tradiciones religiosas conviven en medio de las sociedades más avanzadas; los tigres más rugientes del capitalismo mundial viven hombro a hombro (y, además, colaborando) con los últimos residuos del comunismo. Por otra parte, la religión católica, que tuvo su cuna en Asia, en este continente no representa más que una minoría, cuyo porcentaje apenas supera el 2% de la población



Existen muchos obstáculos a las conversiones. Las tradiciones religiosas (sobre todo hinduismo y budismo) han influenciado de tal manera las culturas de los pueblos asiáticos, que la conversión al cristianismo es vista con frecuencia como un *abandono* total de la propia cultura; a veces, incluso significa *salir* de la propia *nación*, pues algunas de estas religiones son estatales (por ejemplo, el budismo en Tailandia y Camboya, o el hinduismo en algunos Estados de la India). A estas dificultades hay que añadir las derivadas de los países islámicos, donde el testimonio y las conversiones son frenados y hasta prohibidos (es el caso de Brunei, Malasia, Pakistán, Afganistán, Bangladesh y el *paraíso* de las Maldivas, etc.) Hay, además, países comunistas, en los que una apertura económica convive con un control despiadado de la libertad religiosa (China, Vietnam, Corea Norte).

MINORÍA VIVA Y DINÁMICA

No obstante, las estadísticas deparan sorpresas: en los últimos años, los católicos en Asia han aumentado al ritmo de un 4,5% al año, superando los 101 millones. De los 3.400 millones de asiáticos, los católicos son una minoría, pero viva y dinámica.

La explicación reside precisamente en las dificultades antes mencionadas. Ciertamente son frenos, pero también suponen un impulso a la conversión. En un mundo cada vez más *globalizado*, la pertenencia religiosa, cultural, nacional, es sentida a veces como una limitación que sofoca. Más aún, el secularismo que in-

vade las ciudades de Asia pone en crisis la vida religiosa y la pertenencia a los clanes, típicos de una vida de aldea. Por eso, la universalidad de la fe cristiana y su capacidad para resistir a las oleadas de ateísmo práctico de la sociedad contemporánea representa la posibilidad de vivir una religión a la altura de la situación.

Se explican así las muchas conversiones que se dan en Corea (la tercera Iglesia asiática, el 7,59% de su población es cristiana), donde al mismo tiempo crecen también las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Las vocaciones sacerdotales (diocesanas y religiosas), entre 1991 y 1996, se incrementaron en un 1,7% al año.

El gran cambio que imprime el cristianismo en la cultura asiática es la valoración del individuo humillado. Los *parias* ven en la pertenencia a la fe cristiana un instrumento de rescate social. Por este motivo, el mayor número de conversiones en Asia se registra entre los grupos tribales (Bangladesh, Camboya), los montañeses (Vietnam, Tailandia), los *intocables* de la India, los aborígenes de Taiwán... Entre estos grupos, al mismo tiempo, aumentan significativamente las vocaciones al sacerdocio, que, en la India, crecen en un 4,2% al año.

LA SIEMBRA DE LOS MÁRTIRES

Otro elemento que impulsa a la conversión –y crea vocaciones– es la persecución. En países como Vietnam y China no existen estadísticas oficiales que puedan comprobarlo. Ahora bien, es un hecho que en China, en casi cincuenta

años de régimen comunista de persecución religiosa sistemática, la población católica se ha triplicado (hoy día hay cerca de 10 millones). Los seminarios oficiales y clandestinos están llenos hasta los topes de jóvenes.

Lo mismo sucede en Vietnam, donde el número de candidatos al sacerdocio es mil veces superior al número de los candidatos admitidos por el Gobierno en los seminarios oficiales.

Si observamos la historia de la Iglesia católica en Asia, hay que reconocer que es, quizás, la Iglesia que ha dado más mártires: en Vietnam, en el siglo pasado, murieron al menos 125 mil mártires de la fe; en China, durante la revolución de los boxers (1900), hubo más de 30 mil; a ellos se unen los de la revolución de Mao, los de la revolución cultural, y los contemporáneos. Si se incluyen los mártires de la persecución islámica de los tártaros y turcos, los mártires de Japón y de Corea, su número supera el millón.

Al inicio del Sínodo para Asia es importante acentuar estos aspectos. Muchos se preocupan inmediatamente de los *problemas de las Iglesias asiáticas*: el diálogo con las grandes religiones, la inculturación, la mayor presencia social. Sin embargo, los problemas no deben hacernos olvidar que la Iglesia en Asia está presente y éste, dadas las dificultades señaladas, es el gran milagro que se celebra en el Sínodo, en el que participan 184 obispos y Superiores generales de Congregaciones religiosas, junto a más de 100 expertos.

Bernardo Cervellera
Director de la agencia Fides

Homenaje de Villalba a su hijo predilecto, el cardenal Rouco

El 17 de abril, la villa lucense de Villalba rindió homenaje a su hijo predilecto, Antonio María Rouco Varela, tras su elevación al cardenalato. Era la primera vez que don Antonio volvía a su pueblo siendo cardenal. El homenaje tuvo tres momentos principales: la entrega de un báculo, la confirmación de un nutrido grupo de jóvenes y un ágape popular.

A las ocho de la tarde, entre las aclamaciones de sus paisanos, entraba el cardenal Rouco Varela en el templo parroquial de Santa María, donde había sido bautizado el 26 de agosto de 1936. Tras una breve oración en silencio, se procedió a la entrega de un báculo, regalo de su pueblo. El párroco, don Jesús Gómez García, introducía el acto con unas breves palabras. Evocó los inolvidables días del Consistorio, 21 y 22 de febrero, en Roma, donde acompañaron a su cardenal todos los villalbeses que pudieron. Y explicó el significado de la ofrenda que le hacía el pueblo: el báculo y un cheque para ayudar a la misión de Malawi, en África, donde trabaja María José, sobrina del cardenal, Hermana Carmelita Misionera:

Le damos gracias a Dios al ver los frutos de semillas sem-



El cardenal Rouco recibe el báculo, regalo de su pueblo

bradas por Él en tierras de Villalba. El báculo que hoy te entrega nuestro Alcalde, en nombre de todo el Ayuntamiento de Villalba, unido a tu parroquia de Santa María, es símbolo del servicio de pastor, que cuida del rebaño a lo largo de toda su peregrinación... María José estuvo hace poco con nosotros. Nos habló de la mala cosecha de maíz en su misión de Malawi, que tratamos de solucionar con este cheque que te entregamos

para ella... Le pedimos al Padre Dios que llene de bendiciones y haga fecundo el ministerio de nuestro arzobispo de Madrid y cardenal de la Santa Iglesia católica, a nuestro amigo Tucho, hijo predilecto de Villalba y hermano querido de nuestra comunidad parroquial...

El Alcalde de Villalba, don Agustín Baamonde, le hacía entrega del báculo, símbolo del oficio de pastor. El báculo, de línea moderna, de plata, lleva esculpidos los escudos o símbolos de los lugares que han marcado la trayectoria humana y sacerdotal de don Antonio María: Villalba, Mondoñedo, Salamanca, Munich, Santiago y Madrid.

Con su nuevo báculo, el cardenal Rouco dio comienzo a la solemne celebración eucarística, en la que concelebraron una docena de sacerdotes amigos del cardenal. El templo parroquial estaba completamente lleno, y, en los primeros bancos, los cuarenta y cuatro chicos y chicas a quienes su ilustre paisano iba a administrar el sacramento de la Confirmación. Una celebración, entre solemne y familiar: solemne, por los ritos sagrados escrupulosamente observados, y familiar porque todo

quedaba entre hermanos que son paisanos o amigos.

Y un recuerdo para dos personajes entrañables en la historia reciente de Villalba: el párroco don Gabriel Pita da Veiga, y la maestra doña Amelia Mato. Cada uno desde su puesto, y ambos con su entrega y su ejemplo, hicieron posible una generación de personajes de Villalba, entre los que se encuentran, además del cardenal y del Rector de la Universidad de Santiago, el Presidente de la Xunta, don Manuel Fraga Iribarne, y el Presidente del Parlamento de Galicia, don José María García Leira, presente en el homenaje.

Al finalizar la Eucaristía, el párroco invitó a los asistentes a pasar a los salones del imponente auditorio, donde el municipio sirvió una espléndida merienda: una nueva ocasión para que las gentes de Villalba charlaran amistosamente con su cardenal. Y don Antonio María no hizo nada por disimular lo a gusto que se encontraba rodeado de sus paisanos. Una jornada inolvidable para Villalba y para su hijo más ilustre, el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid.

José A. Martínez Puche

La dirección de la semana

Hemos buscado una dirección muy interesante: la página de la asociación americana *National Right of Life*, que ofrece información sobre el aborto y su legislación en Estados Unidos; entre otros, el conocido como *abortion de nacimiento parcial*, así como toda la doctrina que la Iglesia ha hecho pública sobre el tema.

Dirección: <http://www.nrlc.org>
Observaciones: Existe versión en español, actualmente en construcción, por lo que algunos links dan problemas.

Jerzy Kluger



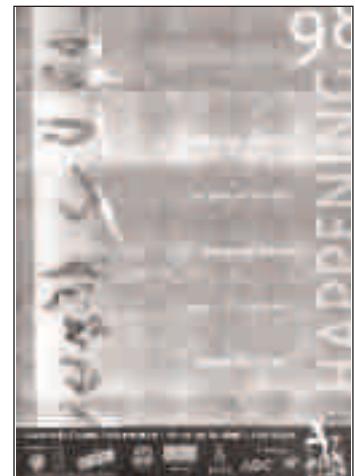
Jerzy Kluger es un judío polaco íntimo amigo de Juan Pablo II. Es el protagonista del libro *Cartas a un amigo hebreo*, del periodista italiano Gian Franco Sviderszszhi. Kluger, en la foto, acaba de escribir ahora su propio libro, titulado *The Hidden Pope (El Papa escondido, oculto o desconocido)*.

El libro presenta a Kluger como protagonista de un vital papel como mediador, aunque no mediador oficial, en las negociaciones para el reconocimiento diplomático recíproco entre la Santa Sede e Israel.

Happening 98

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Esta frase de Miguel de Cervantes, en *El Quijote*, es el lema del Happening 98. La Xª edición de esta manifestación cultural y religiosa, que ya ha adquirido un bien ganado prestigio en el mundo universitario madrileño, tendrá lugar en el Paraninfo de la Ciudad Universitaria los próximos días 28, 29, 30 de abril y 1 de mayo. Un año más, el programa es sugerido y variado: desde un encuentro de deportistas con Matías Prats, a una noche irlandesa con los mejores sonidos del

Folk en directo (día 28); desde un encuentro con asociaciones universitarias, o una mesa redonda sobre *El cuarto poder y la libertad de la persona*, hasta una noche flamenca con el Grupo Camaleón (día 29); desde un debate sobre la eutanasia hasta un encuentro con directores de cine, o con políticos para debatir el tema *La política como servicio: una forma de entender el poder* (día 30); desde un encuentro con un discípulo de Teresa de Calcuta hasta otro sobre *Paternidad y libertad*, y hasta un Cuentacuentos (1 de mayo). Habrá, asimismo, música, conciertos,



fuegos artificiales y muchas sorpresas más en la fiesta final.

Semana Internacional de Oración

La Confraternidad Carcelaria de España se unirá a los miembros de la Confraternidad Carcelaria de otros 83 países en la Semana Internacional de Oración, en la que, del 26 de abril al 3 de mayo, cristianos de todo el mundo rezarán por los presos, sus familias, los funcionarios de prisiones y, sobre todo, por las víctimas del crimen. El tema de la Semana este año es: *Perdonar unos a otros*. Perdonar significa permitirle a alguien que mire hacia el futuro con esperanza, en lugar de quedarse vengativamente apresado en el pasado. Perdonar le hace tanto bien a la víctima como al culpable.

Simposio sobre el Espíritu Santo

El Espíritu Santo y la Iglesia ha sido el tema del XIX Simposio Internacional de Teología que, organizado por la Facultad de Teología, ha tenido lugar en la Universidad de Navarra, presidido por el arzobispo de Pamplona. Como en años anteriores, destacados teólogos de distintos países se han reunido en Pamplona para analizar un tema de tanta actualidad en la Iglesia como la teología del Espíritu Santo.

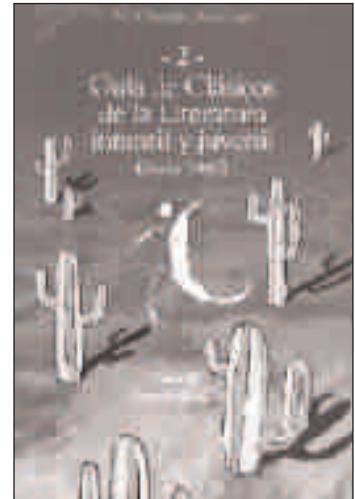
Dos publicaciones de interés

La obra del profesor Müller, *Al recoger la cosecha teológica de los últimos decenios organizándola a la luz de nuestra mejor conciencia cristiana y de la cultura contemporánea, se convierte en un puente, tan bello como resistente, para pasar con lucidez y confianza al siglo XXI, cualificándonos para dar razón de nuestra esperanza a todo el que nos la pidiera*. Así concluye el prólogo de González de Cardenal a esta edición española de la magnífica obra de Gerhard Ludwig Müller: *Dogmática: teoría y práctica de la teología*, que acaba de editar Herder. Traducida por Marcial Villanueva, ofrece una sistématica adaptación bibliográfica a cargo del profesor Alfonso Carrasco. Es una exposición global desarrollada desde la unidad, que viene a llenar un



vacio notorio. Hoy hay en teología muchas investigaciones dispersas, pero, con frecuencia, no aportan ya la ayuda deseable, que sí facilita esta obra, que acompañará a muchas generaciones de teólogos.

Cuando la editorial Palabra publicó el primer volumen, Alfa y Omega lo saludó con justificado alborozo, pues la utilidad de esta obra era evidente para cualquier padre o educador, interesado en introducir a sus hijos o a sus alumnos en la mejor lectura. Ahora, Luis Daniel González ha completado aquel volumen con el segundo, que abarca desde 1950 hasta hoy. En esta segunda guía de Clásicos, de la literatura infantil y juvenil se reseñan casi 200 obras de narrativa de segunda mitad del siglo XX. Muchos de los autores reseñados son ya clásicos en el más pleno sentido de la palabra. Otros quedarán como relatos representativos en sus respectivos géneros, lo que no es poco. De todos y cada uno se indican datos, editoriales, argu-



mento y valoración. 250 páginas que, acompañadas de bibliografía, tienden puentes entre la literatura juvenil y otros territorios más o menos inexplorados del fascinante mundo interior del ser humano.

Cristianos en la vida pública



Hace unos meses, el profesor Peces Barba, en un artículo titulado Los creyentes laicos, publicado en ABC, defendía la tesis de que la religión es algo que se refiere estrictamente al ámbito privado sin incidencia en la vida pública. Proponía como modelo a Estados Unidos, recordando el principio de Jefferson sobre el muro de separación entre Iglesia y Estado. El artículo se refería al problema de la enseñanza de la Religión en las escuelas públicas y citaba la jurisprudencia americana sobre el tema. Por nuestra parte, quisiéramos entrar aquí en el principio sostenido de la reducción de la fe al ámbito de lo privado y hacerlo de forma general.

No cabe duda de que, a lo largo de la Historia, particularmente en la Edad Media, se dio una idea teocrática del poder político. Gregorio VII en el siglo XI, Inocencio III y Bonifacio VIII en el XIII, son testigos elocuentes de ello. No podemos olvidar, sin embargo, que ya santo Tomás, basado en la distinción natural-sobrenatural, fundó el poder político en el derecho natural. Y, con mayor coherencia, lo hace en el siglo XIV Juan de París en su *De potestate regia et papali*.

ABORTOS DEMOCRÁTICOS

A nadie se le oculta que el pensamiento de la Ilustración significó definitivamente para Europa la aceptación de los principios democráticos de organización del Estado. Y ello condujo sin duda al estallido de la Revolución francesa, que acabó con el *Ancient régime*. Supone el establecimiento del *nuevo orden* al que frecuentemente se refiere León XIII en sus escritos políticos.

La Iglesia ha ido aceptando cada vez más los postulados del orden democrático. Bastaría citar los célebres discursos

de Pío XII, la *Pacem in terris* de Juan XXIII, o la Constitución *Gaudium es spes* del Vaticano II. Para el pensamiento de la Iglesia, el Estado se fundará siempre en el Derecho natural, y el poder político gozará, respecto de ella, de autonomía legítima.

Con todo, no podemos olvidar que los postulados democráticos de la Ilustración se fundan en el positivismo liberal, ya que no aceptan la existencia del Derecho natural. El voto de la mayoría puede decidir, por tanto, sobre el bien y el mal. Es ahí donde la Iglesia expresa sus reticencias. En este sentido, le oía decir a Peces Barba, en una conferencia, que él no acepta el Derecho natural. Esto significa que los Parlamentos pueden decidir en la práctica con total impunidad la implantación del aborto, por ejemplo. En concreto, en el mundo actual, se dan unos cuarenta millones de abortos al año. Eso sí, democráticamente realizados. Nos quejábamos del marxismo, y la realidad es que nosotros matamos. Eso sí, democráticamente.

Podemos incluso preguntarnos si puede existir el derecho natural de una forma neutra y al margen de Dios. ¿No se funda el derecho natural en la dignidad trascendente de la persona humana, tal como dice la *Pacem in terris*? Ciertamente, la persona humana posee una dignidad sagrada en cuanto que está compuesta de cuerpo y de alma, y no es por ello reducible a simple materia. Y en ello se basa el fundamento de la moral, como bien observa la *Veritatis splendor*. Ahora bien, el alma humana viene directamente creada por Dios. Por ello, si prescindimos de Dios, tendríamos que eliminar en el hombre el alma humana, quedando reducido así a pura materia. Entonces ya no será posible fundar ni la moral ni el derecho natural. Por tanto, si suprimimos a Dios, quitamos el fundamento mismo del Derecho natural.

El cristiano, por otra parte, no puede prescindir en la vida pública de Cristo, porque, como hombre, ha sido creado en Él y elevado a un fin último que le da la plenitud de su ser. Además, sólo con Él y por Él, puede vencer el pecado y lograr la cabal realización de sí mismo. De ahí que el Vaticano II haya afirmado rotundamente que *ninguna actividad humana, ni siquiera en el orden temporal, puede subsistir al imperio de Dios*. La tarea del cristiano en la vida pública consiste en *instaurar todas las cosas en Cristo*.

PERO JUZGA DIOS

Por ello el cristiano en la vida pública tiene que ser explícitamente cristiano. Y esto no es caer en el fundamentalismo, siempre que se respeten los derechos privados y públicos de los que no piensan como él. Se puede y debe ser profundamente cristiano y profundamente democrática. Por eso no deja de extrañarme que el señor Peces Barba haya calificado de fundamentalista a Juan Pablo II, que es sin duda hoy en día el mayor defensor de los derechos humanos.

Por otro lado, no se debe caer en la tentación de dejarse maravillar por la religiosidad institucional de los Estados Unidos. El Dios de Jefferson, Washington, Adams y los demás fundadores de la patria era el Dios del deísmo, el Dios lejano que no funda el derecho natural ni interviene en la vida para salvar al hombre. No en vano eran masones, pues se puede ser masón y creer en ese *Dios* inútil.

Lo que está claro es que, al final de nuestros días, seremos juzgados por nuestros crímenes y pecados no en nombre de la democracia, sino en nombre de Dios.

José Antonio Sayés

La película del Papa: superación del comunismo

Lenin y el padre Alberto

«Es muy probable que se encontraran. Frecuentaban la misma élite», advierte Krzysztof Zanussi, el director de la película «Fratello del nostro Dio», con guión del Papa, sobre el pintor Adam Chmielowski, que renunció a todo para vivir con los pobres, con el nombre de padre Alberto. He aquí el fragmento de la película que reseña este encuentro

Chmielowski: Por favor, ¿podrían ayudar con un donativo al dormitorio comunal de los pobres?

Lenin: No.

Chmielowski: Perdóñenme.

Lenin: Le dije hace unos meses que ésta no era la vía justa. Lo que hace no refuerza la terrible rabia colectiva, sino que la desarma, embota su filo. Le expliqué todo esto, ¿recuerda?

Chmielowski: Perfectamente. No he olvidado una sola palabra de lo que me dijo. Usted se propuso plasmar la materia prima en mí.

Lenin: Y, en cambio, es el sentimiento lo que ha prevalecido en usted. Es verdad. He sido negligente.

Chmielowski: Hay Otro que no lo ha sido.

Lenin: Con escasos resultados. Nunca se sabe.

Chmielowski: En mí, sí.

Lenin: Oh, vamos, deje de bajar los ojos e inclinar la cabeza como un mártir. Ya estoy harto de eso, y ellos también. Siento cada vez más que la rabia está creciendo en mí. Le he hablado de su responsabilidad ante la revolución. Usted ha traicionado al pueblo. Usted contribuye a la disgregación de su potencial. Y lo hace, además, conscientemente.

Chmielowski: Sí. Esté seguro de que lo hago conscientemente, con la profunda convicción de que éste es el único camino.

Lenin: Todo esto no hace sino aumentar su culpa.

Chmielowski: Y yo la asumo.

Lenin: Mi única preocupación es la de demostrarle que se equivoca. Sí. Y se lo demostraré inmediatamente. ¿Está usted preparado?

Chmielowski: Sí. Estoy preparado. ¿Qué va a hacer?

Lenin: Es muy sencillo. ¿Dónde está ese dormitorio? Vamos allá. ¿Viene usted?

(Van ambos al dormitorio, donde Lenin intenta arrengar a los pobres que duermen allí. Pero ellos le expulsan, porque no les trae nada de comer).

Chmielowski: Lo que ha pasado aquí ahora, ¿no le ha enseñado nada? Lo que ha sucedido es simbólico. Hay una gran masa de personas que quiere tener, que quiere sencillamente poseer. ¿Qué hará usted si le piden más? Fiémonos incluso de la fuerza de la rabia. Supongamos que con la fuerza de la rabia llegan a rebelarse y a entrar en



Arriba: «Encuentro entre el padre Alberto y Lenin», obra del polaco Stanislaw. A la izquierda, fotografía de la película cuyo guionista es el Papa.

Lenin: ¿Cómo puede ser? Usted no me ha entendido.

Chmielowski: No, pero ellos tampoco le entienden.

Lenin: ¿Y cree que le seguirán a usted?

Chmielowski: No (riendo). Yo les seguiré a ellos.

Lenin: No malgaste su tiempo con palabras vanas. ¿Viene conmigo?

Chmielowski: No.

Lenin: ¿Dónde piensa dormir? ¿En este tugurio?

Chmielowski: Casi me consideran uno de ellos. Me quedaré aquí.

Lenin: Como quiera. En el fondo, éste es su estilo.

Chmielowski: Sí, es cierto. Finalmente he llegado a conseguir con fatiga este estilo. Ha sido largo. Pero creo que será mi estilo de ahora en adelante. (Pausa) No. No es mi estilo. Se lo debo a alguien.

posesión de muchos bienes. La miseria del hombre es mucho más profunda que todos los bienes de los que usted está hablando; que todos los bienes que el hombre puede obtener con la fuerza de su rabia. Sí, no es justo que un hombre se haga rico y que otro se quede en la miseria.

Lenin: Según usted, todo debería seguir como está.

Chmielowski: Yo creo, estoy seguro, es más, sé que el hombre debe aspirar a todos los bienes, a todos; incluso a los más grandes. Pero aquí la rabia ya no sirve. Aquí la caridad es esencial.

Libros

La Iglesia y la II^a República

Cuando comienza a parecer excesiva la proliferación de libros sobre el siglo XX español, que abordan de manera un tanto superficial grandes temas (reinado de Alfonso XIII, República y Guerra Civil, Franco y la Transición), Miguel Platón se desmarca con la publicación de una obra que supera en gran parte esa sensación general de que se escribe para editoriales a marchas forzadas, sin profundizar en análisis y contenidos.

Alfonso XIII. De Primo de Rivera a Franco trata extensamente uno de los períodos históricos más convulsos para España: del final del reinado de éste monarca a la primera década de gobierno de Franco. Al leerlo se asiste a lo que podríamos llamar un salto cualitativo: además de exponer con un orden y sistema enviables la evolución política y social de aquellos años, se ha realizado un minucioso análisis e interpretación de la situación general, que favorece en el lector la formación de un juicio objetivo sobre responsabilidades históricas, incluso personales. La tesis final no es nada exagerada: puede afirmarse sin temor a error que tanto el fracaso del sistema de la Restauración canovista como el de la II República se debieron a las cortas miras de muchos políticos, incapaces de sacar conclusiones de situaciones pasadas y de mirar al futuro con generosidad, pero, sobre todo, de desprenderse del lastre de una política sectaria de partido. En resumen: olvido sistemático del interés general para atender casi exclusi-



vamente al particular, que en tantas ocasiones se tradujo en afán de revancha.

Interesa, además, la exposición clara (quizá menos extensa de lo que corresponde a su relevancia histórica) de la difícil posición de la Iglesia de aquellos años de crisis. Es un hecho que tanto la Jerarquía, con el Nuncio a la cabeza, como los fieles, hicieron un esfuerzo —que en algunos momentos parece hasta excesivo, siempre en aras del bien común— por convivir con una República a todas luces an-

ticristiana. Como señala el autor, *lo importante no fue la aconfesionalidad del Estado, sino la ofensa gratuita a los sentimientos religiosos que eran ampliamente mayoritarios en la sociedad española*. Las consecuencias, funestas, son patentes a todos.

Ahora que está tan de moda la exigencia de revisión de actuaciones pasadas, conviene recordar que la Iglesia no propuso entonces (ni propone ahora) ningún sistema ni régimen político, pero no puede ceder en su obligación de denunciar lo que no respeta la dignidad humana en la situación política o social de los pueblos. Los derechos de la conciencia cristiana no son un derecho político más. Por eso ningún partido puede apropiarse de la imagen de la Iglesia, ni atacar sus derechos básicos como institución.

El libro, ejemplo de investigación y sistematización de testimonios y documentos, nos descubre la Historia política y social de aquellos años con un implícito pero claro hilo conductor: el valor de la concordia, que es mucho más que lo que se ha llamado consenso. Siempre ha sido necesario el respeto del adversario en un sistema que quiere llamarse democrático. Puede cederse en mucho, menos en lo más importante: admitir que la verdad tiene derechos. No parece desafortunada la idea de que a lo largo de la Historia de España han sobrado políticos y han faltado estadistas. En todos los sentidos.

Andrés Merino

La Historia en sus documentos: *Ariel Practicum*

Los textos originales, al alcance de todos

Con mejor o peor fortuna, los libros de Historia han sido siempre un instrumento imprescindible para contribuir a la formación intelectual de cada nueva generación. Aparte de otras virtudes y defectos, relativos a cada uno de ellos, suelen compartir una carencia, la de hacer referencia a numerosos textos y documentos (tratados, manifiestos, leyes) cuyo acceso necesariamente queda reservado para el erudito y el estudiante.

Esa carencia —lógica, pues un manual de Historia no puede recoger todos los documentos que menciona— ha per-

manecido normalmente sin cubrir, y el aficionado no podía más que tener un conocimiento de segunda mano de importantes hitos de la Historia.

La Editorial Ariel ha encargado al profesor Javier Paredes la dirección de una colección, *Ariel Practicum*, creada con el fin de poner al alcance de cualquier lector —y de cualquier bolsillo— pequeños volúmenes con una selección de textos relativos a aspectos particulares de nuestra Historia, acompañados de una breve introducción para situarlos en su contexto histórico.

Hasta ahora, la colección *Ariel Practicum* ha publicado los siguientes títulos: *Los Manifiestos políticos del siglo XIX (1808-1874)*; *Las guerras carlistas en sus documentos*; *España y el proceso de construcción europea*; *Legislación electoral española (1808-1977)*; y *Constituciones y códigos políticos españoles (1808-1978)*.

Un material que resultará muy adecuado para complementar la formación en las enseñanzas medias y para completar lagunas en la formación de todos.



Alfa y Omega

LIBROS



PUNTO DE VISTA

*El perdón:
un santo escándalo*

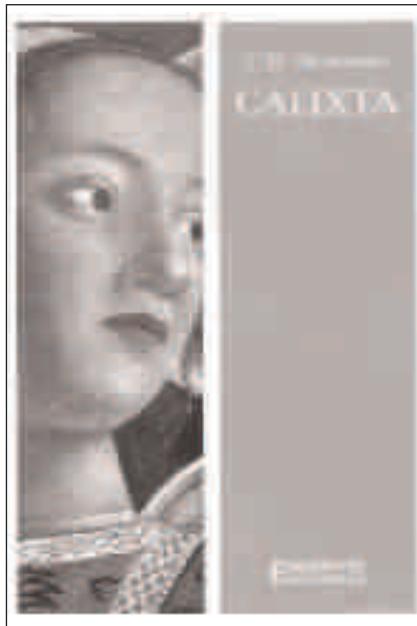
La otra novela de Newman

Fruto de su constante pasión apostólica, *Calixta* fue la segunda incursión del cardenal Newman en el terreno de la novela. Aunque no se ajuste mucho a la idea que tenemos de este género, es una obra arriesgada y valiente, en la que se pone de manifiesto la excepcional calidad literaria del más ilustre converso al catolicismo del siglo XIX.

Newman asume la creación de esta novela espoleado por otro gran exponente del catolicismo inglés, el cardenal Wiseman (que había nacido en España), que también fue un prolífico escritor y propagandista. El reto era difícil, pues no es fácil dar forma a una trama centrada en la vida cotidiana de los cristianos del siglo III, en el contexto de la persecución de Decio en el norte de África. Newman quiere huir de los estereotipos, y lo logra.

Probablemente, lo más sorprendente para el lector de finales del siglo XX habrá de ser la forma dialógica de plantear el texto, casi próxima al teatro. Pero el vigor con el que resuelve el problema hace que prenda el interés del lector y que siga las peripecias del cristiano Agelio, de su hermano Juba –el librepensador ante litteram–, la hermosa Calixta y toda su compañía.

La acción se sitúa en la romana Sicca Veneria, ciudad cercana a Cartago, en el África mediterránea. Corre el siglo III y es un período de relativa paz en el Imperio, aunque no de estabilidad. Decio acaba de au-



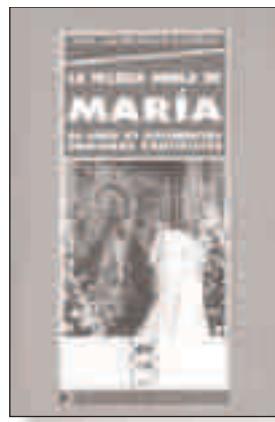
parse a la cabeza del Imperio y ha decidido comenzar una limpieza de cultos que minen las tradiciones romanas. Para conseguirlo obliga a todos, ciudadanos y esclavos, a realizar sacrificios públicos a los dioses romanos. Para los cristianos sólo consistiría en un pequeño gesto casi insignificante. Muchos lo hacen, pero otros se niegan, lo cual significa el martirio...

J.A.U.

Maria

José Antonio Martínez Puche acaba de preparar en una popular edición de Edibesa, al alcance de todos los bolsillos, un espléndido libro que aparece en vísperas del mes de mayo, dedicado a la Virgen. En la línea de los grandes diccionarios y recopilaciones de encíclicas y de documentos del Magisterio de la Iglesia, recoge en estas 400 páginas cincuenta años de documentos marianos pontificios: de Pío XII, la Bula del dogma de la Asunción de María, sus tres encíclicas marianas y el radiomensaje a España en el Año Mariano de 1954; de Juan XXIII, su encíclica so-

bre el Rosario, de 1959, y su exhortación apostólica sobre el Rosario y la paz, de 1961; de Pablo VI, su discurso al Concilio *Maria, madre de la Iglesia*, de 1964, su encíclica *Christi Matri*, y sus dos exhortaciones apostólicas de 1967 y 1974; y de Juan Pablo II, la encíclica *Redemptoris Mater*, y lo referente a María de la encíclica *Evangelium vitae*, y la carta apostólica *Tertio millennio adveniente*. Recoge asimismo lo referente a la Madre de Dios de la Constitución *Lumen gentium*, del Concilio Vaticano II, es decir, el capítulo VIII *Maria, en el misterio de Cristo y de la Iglesia*. El libro es



una iniciativa espléndida del Cabildo metropolitano de Zaragoza, en el cincuentenario de la elevación del Pilar de Zaragoza a la dignidad de Basílica.

La vida y la doctrina de Jesús van a contrapelo de nuestra sensibilidad natural, de nuestra respuesta espontánea a las ofensas que se nos infligen, y socava nuestro sentido racional de la justicia.

Las personas decentes de la época de Jesús se escandalizaron cuando Él mostró mayor preocupación por los infractores que por ellos. No vieron ni virtud, ni ejemplo de justicia, en esa costumbre que tenía Jesús de conversar con prostitutas y cenar con los elementos descarrilados que perjudicaban a la sociedad. Y lo peor era lo que enseñaba: *Ama a tus enemigos, les decía, y Haz el bien a los que te odian, bendice a los que te maldicen, y reza por los que te maltratan*. También les decía que el propio Dios era generoso con los ingratos y los malvados... ¡Tened misericordia al igual que vuestro Padre es misericordioso! Además, Jesús dijo que, en el momento de la oración, los hombres debían pedir a Dios que perdonara sus pecados al igual que ellos perdonaban a quienes pecaban contra ellos.

El concepto del perdón como respuesta al daño era tan absolutamente escandaloso como lo es hoy en día con respecto a nuestro sentido de la justicia y de lo correcto. No cabe duda de que perdonar a alguien que nos ha herido deliberadamente no sólo es difícil, sino que va contra natura. El seguir perdonando al culpable más allá del límite de las siete veces, o de las setenta veces siete, nos parece totalmente injusto e irracional. Cuando somos nosotros quienes faltamos a los demás, esperamos el perdón inmediato, pero cuando se nos ofende, queremos que la justicia sea rápida y severa.

El verdadero poder del perdón no sólo toca al infractor, sino también a la víctima. Perdonar a alguien significa mirar hacia adelante con esperanza, en lugar de revivir continuamente la ofensa y empecinarnos con el daño sufrido. Perdonar significa liberar al infractor, no de la realidad de su culpa, sino de las garras de nuestra ira. Perdonar es abrir la puerta a la misericordia y la penitencia. No perdonar es cerrarle la puerta a la gracia. El perdón no es una negación de la justicia; más bien expresa la esencia de una justicia que rompe con el círculo de la violencia.

Ronald W. Nikkel
Presidente de la Confraternidad
Carcelaria Internacional

PUNTO DE VISTA*La familia numerosa*

Una chica que conozco dice: *Es fácil distinguir a una persona de familia numerosa. Cuando se sienta a la mesa, instintivamente clava los codos para cerciorarse de que tiene suficiente espacio.* Pronto adquieren útiles lecciones sobre la vida en común que los otros sólo adquieren después, tal vez nunca. En vez de perder el tiempo en llorar y quejarse, salen adelante.

Y el genio hierve en las familias numerosas, o eso se cree. Hollywood fue producto del genio de la familia numerosa; un genio perverso, a veces maligno, pero indudablemente creativo, que ha coloreado nuestro siglo con tintes que son llamativos y aun postizos, pero indelebles. En los últimos 40 años del siglo XIX, las familias judías de Europa oriental debían de tener la tasa de natalidad más alta de la Historia. Muchos de esos hijos llegaron a Nueva York, inmigrantes solitarios, con sólo una etiqueta al cuello, para ser recogidos por parientes, y luego arrojados al torbellino del *East Side* hasta que pudieran emerger, respirar y capturar el mundo.

Carl Laemmle, el primer magnate del cine, era el décimo de trece hijos. William Fox era uno de doce. Los hermanos Warner se contaban entre los nueve hijos de un pobre picapedrero polaco. Éstos y otros –Loew, Mayer, Goldwyn, Cohn, Schenck, Schary, Zanuk– crearon o dominaron ocho de los grandes estudios. No es de extrañar que ese lugar haya defendido la familia, a su manera extraña, a veces retorcida, y ¡ojalá siga haciéndolo mucho tiempo!

Nuevos rostros aparecen y se van transformando, convirtiéndose en personas, trayendo problemas, dificultades, necesidades, sobre todo aportando interés, llenando los grandes vacíos de la existencia. Una familia numerosa asegura que la vida sigue siendo digna de vivir.

Paul Johnson

GENTES**JOAQUÍN ALMUNIA, SECRETARIO GENERAL DEL PSOE**

«Yo no sé si por mi educación católica o por qué, pero no me cuesta arrepentirme de las cosas cuando veo que me he equivocado, o cuando veo que he tomado decisiones que no contaban con suficiente maduración».

**AGUSTÍN CORTÉS SORIANO, OBISPO DE IBIZA**

«La lucha contra los males sociales, como son el paro, la pobreza o la exclusión social, se lleva a cabo también en la Iglesia. En primer lugar, por medio de la denuncia profética ejercida con fidelidad a la Verdad y al amor cristiano. Pero, al lado de este camino, en cierto modo fácil, respondemos con los gestos concretos, sean de ayuda directa o de reforma de las estructuras que originan estos males».

**JOE CANNON, EJECUTADO EL PASADO MIÉRCOLES EN TEXAS**

«En la cárcel he comprendido el alcance de mis errores. He aprendido a tener miedo, pero también a ser feliz. Si consigo hacerme perdonar, si consigo hacer comprender que estoy arrepentido de lo que he hecho, y si, por esto, tengo que pagar con la vida, que así sea. Lo que más me ayuda es, precisamente, saber que se vive para siempre, que no se muere del todo. Que, en la otra vida, ya no hay temores, ni sufrimientos».

**El audaz Donoso**

Hace 150 años, un diputado, Juan Donoso Cortés, sumió en la perplejidad a los ocupantes del Parlamento. No se olvide que todos los diputados eran de tendencia liberal –progresistas o moderados-. Donoso, lustre de los moderados, salió por peteneras: el desorden social de España se debía al abandono de la autoridad y al desprecio de la Iglesia y sus ministros.

El ideal liberal de *una acción coherente destinada a resolver los problemas mundiales* estaba en sus albores. En los pocos años de régimen liberal, las promesas de un futuro mejor se habían visto anegadas por la sangre de la guerra civil y de las purgas ideológicas. Donoso se atrevió a decir que el agravamiento de la situación de la pobreza se debía a la destrucción de la caridad cristiana (al cerrar los conventos, los pobres no podían acudir a sus puertas). Donoso no era ni idiota ni ultramontano. Se crió en las haldas de Voltaire y era ya diputado en los tiempos de la desamortización, y no se había opuesto a ella. Pero decía lo que veía, sin prejuicios. El resultado era catastrófico para millares de españoles, que pasaron de trabajar en tierras de la Iglesia,

con bajas contribuciones, a ser empleados de terratenientes que los redujeron a semiesclavitud. Millares dejaron de poder acudir a la limosna y a la caridad monacal (¡limosna y caridad!) en aras de una dignificación que los convirtió en ladrones. Cortés, demasiado moderno para desear volver al Antiguo Régimen, sólo señaló la esquizofrenia de reducir a la Iglesia a una mera misión espiritual y dejar los asuntos terrenos a los ilustrados. Se dió cuenta de que Jesús crea una humanidad nueva, aunque no cree un sistema social determinado. Donoso no quiso cambiar el sistema; quiso sacar a la luz la fuerza –también social– del cristianismo. Porque podía ofrecer una esperanza frente a la ideología. Quizás se equivocó, no lo creo. En todo caso, se lanzó a la lid con armas y preseas; no fue cauto, fue un imprudente. Han pasado 150 años. Quizá un día de éstos alguien ose hablar con orgullo –sin altivez– de la Iglesia, de limosna, de caridad, en un sitio tan impropio como el Parlamento. Quizás se equivoque, pero ¡qué gran día! Día de esperanza y no de cálculo.

EL RETABLILLO

José Antonio Ullate Fabo



■ ¡Hay que ver la de cosas que se han perdido nuestros conciudadanos del resto de Europa que no han tenido la dicha de disfrutar de las primarias Borrell-Almunia! ¡Hay que ver! En cualquier caso, hay que reconocer que, con este motivo, se han escuchado cosas muy divertidas. Probablemente la más divertida de todas es eso que ha dicho Borrell –ojo con él–: *Si no hubiera primarias, estaríamos hablando de Urralburu*. Toma, claro; y de más cosas de éas. ¡Hay que ver el juego que dan unas primarias!

■ Mi opinión sobre el programa *Sin límites*, en el que todavía –no sé por cuánto tiempo– no se han enzazado Jesús Hermida y Mercedes Milá, coincide plenamente con la que, en estas mismas páginas, expresa, con meridiana claridad, Alex Rosal. Discrepo, de arriba a abajo, por consiguiente, de la de críticos como Carlos Boyero, en *El Mundo*, cuando habla de que *no hay que confundir a los delincuentes con los pecadores*; porque resulta, mire usted por dónde, que hay delitos que son pecado siempre. Es curiosa esa mentalidad que habla de *pecadores* –¿a cuenta de qué?– cuando luego parece darle igual si una cosa está podrida o no, ¿qué más da? Lo único que importa es que sea legal. Pero, evidentemente, hay legalidades que son pura bazofia; es decir, que todo no vale, y que el hecho de declarar legal la porquería no significa que deje de serlo. Lo que les interesa es el mogollón, ¡que hablen todos! No importa la verdad: el objetivo del programa es lograr el máximo de opiniones, y cuanto más diversas sean, mejor. ¡Ah! y muy bueno, por cierto, eso de la Milá de preguntar al respetable si tiene algo en contra, cuando alguien dice cualquier cosa a favor del PP, y olvidarse de preguntarlo cuando el aludido es el PSOE. A eso se le llama imparcialidad y objetividad profesional.

■ Cuando fue estrenada la película *Libertarias*, de Vicente Aranda, desde estas páginas ya dijimos con toda claridad lo que nos parecía. Ahora que, por uno de esos misteriosos arcanos de las mentes humanas, el Director General de TVE ha considerado oportuno –y si él no ha sido quien lo ha considerado, peor– llevársela a la pequeña pantalla en la primera cadena pública, nos sigue pareciendo igual; sólo que el cine no es la propia casa, ni la propia familia. Por más vueltas que le doy, no acabo de entender qué oscura motivación puede tener TVE para programar esta película que es una ofensa gratuita, no ya a más de media España, sino también, por su chabacana y grosera mentira, a la otra media. A lo mejor, en aras del pluralismo y la tolerancia mal entendidos, López Amor cree que airear basura es saludable. No es verdad. Y todavía entiendo menos que algún crítico haya escrito, en un prestigioso periódico, que *TVE-1 está haciendo un favor a la audiencia y a la historia del cine*. De verdad que no lo entiendo.

■ Titula en portada *El Mundo*: *Serra argumenta que en la lucha anti-ETA el fin justifica los medios*. Es un buen modo de decir, hablando en plata, lo que textualmente ha dicho el ministro de Defensa: *Hay una razonable justificación normativa en la utilización de los procedimientos empleados, a la vista de la finalidad perseguida*. Por muchos recovecos que se quiera buscar, y muchas filigranas del lenguaje, el fin no justifica nunca los medios. Ni ante ETA, ni ante nada. Eso es lo que hace ETA y lo que hizo el GAL, utilizar medios inaceptables para conseguir sus fines. Claro que esto no es el GAL; y claro que, para salvar una vida, se puede espionar legalmente, pero ¿se puede acabar con otra?

Gonzalo de Berceo

NO ES VERDAD



Con límites

Los periodistas creemos, en la mayoría de las ocasiones, que representamos a la gente: que somos la voz del pueblo, y, si me apuran, casi, casi, su portavoz cualificado. Lo cierto es que sólo nos representamos a nosotros mismos, a nuestras ideas, prejuicios, neurosis, intereses y manías. No percatarse de ello, puede llevar a pretender que los demás piensen como nosotros o, en su defecto, a hacer creer que la mayoría es como nosotros queremos que sea. Se corre el riesgo de imponer la sigilosa dictadura del pensamiento único.

A mí me parece que Mercedes Milá, en el nuevo programa televisivo *Sin límites*, se desliza seriamente por el camino antes apuntado. Junto con Jesús Hermida, en un papel más comedido, han regresado a las pantallas, de la mano de Antena 3 Televisión, con la idea de hacer un debate a fondo, de gran participación del público y que no tenga límites; en todo caso, los que señalan la Constitución, el Código penal y la propia deontología profesional. Durante los tres primeros programas (caso Arny; jóvenes; y primarias del PSOE) se ha repetido hasta la saciedad que debemos ser tolerantes, libres y demócratas.

Loables principios, pero poco creíbles, porque más que decirlo, hay que hacerlo. La Milá, con una tendenciosidad manifiesta, quiere disfrazar su programa de un tanteante de objetividad y ecuanimidad, bajo la coartada de



De «La Vanguardia»

una supuesta pluralidad. Pero, en *Sin límites*, la única pluralidad que cabe es la promoción de lo *políticamente correcto*. Fuera de ahí, a los invitados justificativos que se salen del pensamiento único se les deja poca libertad de movimientos, y si se salen del guión, se les advierte: *Oye, tú, que hablas demasiado; deja la palabra a otros* (Milá dixit); o *Ya está bien, pero ¿qué te has creído?*; o pronto similares, que además de reflejar escasa educación, muestran la falta de tolerancia, de diálogo y de objetividad. *Dime de qué presumes y te diré de qué careces*, dice el refrán. Confío en que el programa mejore, pero, hoy por hoy, *Sin límites* se desarrolla con muchos límites.

Alex Rosal

TELEVISIÓN

En nuestro homenaje a la Generación del 98 viene hoy a esta página, con todo el derecho del mundo, Manuel Machado. «Camino, Verdad y Vida»

es el título de tres sonetos, profundamente religiosos, que Manuel Machado publicó en su libro «Camino de Devoción». Kafka afirmaba que existe la meta, pero que no hay

camino. La meta, vivir y vivir en plenitud, en efecto, está grabada a fuego en el corazón de todo ser humano. ¿Y el camino? Sin Cristo, Kafka tiene razón. Los caminos que podemos hacer los hombres, ¿a dónde van? «Conociendo ahora —dice nuestro poeta del 98— que el verdadero y último fin de la vida humana es el de amar y servir a Dios, me abruma el pensar lo poquísimo que adelanté en ese camino».

Por eso Manuel Machado llama a Cristo «¡Mi Camino!»... Cristo, conocedor como nadie del hombre, antes de hablarnos de la meta, se nos presentó como camino



«Señor, ponme en la senda...» Oleo sobre lienzo «Camino», de Mercedes Frías (1992)

*Mi Vida, mi Verdad y mi Camino...
Yo sé bien que eres Tú. Pero te busco
y ¡en qué mirajes la mirada ofusco,
o en qué negrura el paso desatino!*

*Sin duda es verde aún la pobre rama
que en tu divino fuego arder quisiera,
y airado la separas de la hoguera,
porque indigna la juzgas de tu llama.*

*No sé, no sé, Señor, a dónde llego
corriendo tras tu sombra... En cualquier parte,
buscándote me angustio y extermino.*

*¡Dame, Señor, la mano, que soy ciego!
Ponme en la senda donde pueda hallarte:
¡Mi Vida, mi Verdad y mi Camino!*

*—
Ya me maté a mí mismo, pues no quiero
con hombres nada y en Tí sólo fío,
y a tu infinita caridad confío
cuanto sólo de Ti, Señor, espero.*

*Sólo contigo familiar sería
si Tú me hablaras... Y ¡qué humildemente,
sin guardar nada, corazón y mente,
si lo quisieras Tú, te entregaría!*

*¡Tómamelos, mi Bien, que esta jornada
correr, de todo peso libre, ansío,
porque en Tu Gracia pronto se concluya...!*

*Yo sé de sobra que no valen nada.
Mas, pues dejé mi voluntad, Dios mío,
hazme saber al fin cuál es la Tuya.*

*—
¡Gracia, Gracia, Señor, que el amor quiere
yo todo tuyo; mas Tú todo mío...!
Porque la mar lo espera, corre el río.
Y a los besos del sol la rosa muere.*

*Amor, que a toda gloria se prefiere,
la muerte vence, mas no vence el frío...
Eco no halla la voz en el vacío.
No viva, Rey del alma, quien no espere.*

*Mas, si a vivir amando me destinas,
da pan al hambre mía, aunque sea poco;
agua a la sed en que me ves deshecho.*

*¡Del alma en sombras a las hondas minas
un rayito de sol...! Y Él: ¡Calla, loco,
siempre el amor acaba satisfecho!*